

PROYECTO ARQUEOLÓGICO DE LA REGIÓN DE CHACULÁ

REPORTE DE LAS ACTIVIDADES DE CAMPO DE LA TEMPORADA 2013

Victor Castillo

Ulrich Wölfel

Editores

Informe Presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala

Nueva Guatemala de la Asunción, Noviembre de 2013

AGRADECIMIENTOS

Los miembros del Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá desean agradecer al Director del Patrimonio Cultural y Natural Lic. Oscar Mora, y a la Jefa del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales Licda. Ana Lucía Arroyave por el apoyo institucional brindado al proyecto para que éste pudiera realizar sus actividades de investigación. De igual forma, se agradece a la Junta Directiva de la Cooperativa Los Pinos R.L. de la Comunidad Nueva Esperanza Chaculá y al Señor Alcalde Auxiliar de Chaculá, Isaías Andrés, por su colaboración e interés para el desarrollo del proyecto. Agradecemos profundamente a la Fundación Alemana de América Antigua (Deutsche Altamerikastiftung) por proveer los fondos para nuestras investigaciones. Además, sin el generoso préstamo de una estación total por Dr. Markus Eberl de la Universidad de Vanderbilt, Nashville, este proyecto de mapeo no hubiera sido realizado. Por su apoyo en preparar nuestro proyecto y muchos consejos valiosos agradecemos al Prof. Dr. Nikolai Grube de la Universidad de Bonn y a la Dra. Iken Paap del Instituto Iberoamericano, Berlin. Finalmente queremos agradecer nuestros trabajadores quienes sudaron con nosotros en esta primera temporada de campo en Chaculá.

Índice general

1	Introducción a las investigaciones en Chaculá <i>Victor Castillo y Ulrich Wölfel</i>	1
2	Antecedentes Históricos y de Investigación en la Región de Chaculá <i>Victor Castillo</i>	6
3	Reconocimiento Arqueológico en la Región de Chaculá <i>Ulrich Wölfel</i>	14
4	El sitio arqueológico Chaculá <i>Victor Castillo</i>	57
5	Conclusiones <i>Victor Castillo y Ulrich Wölfel</i>	77
6	Bibliografía	79

Índice de figuras

Figura 2.1	Mapa del Área Maya con sitios arqueológicos importantes, indicando la Región de Chaculá	12
Figura 2.2	Mapa de la Región de Chaculá con sitios arqueológicos	13
Figura 3.1	TRI-1, vista general del sitio arqueológico	26
Figura 3.2	TRI-2, el cerro con el muro rodeando la cumbre	26
Figura 3.3	TRI-2, muro en la subida al cerro	27
Figura 3.4	TRI-2, posible conjunto para el juego de pelota	27
Figura 3.5	TRI-4, estructuras en mal estado de conservación	28
Figura 3.6	TRI-4, estructura con parte de su alfarda preservada	28
Figura 3.7	TRI-5, vista general del sitio arqueológico	29
Figura 3.8	TRI-5, estructura en mal estado de conservación	29
Figura 3.9	TRI-6, vista general	30
Figura 3.10	TRI-7, vista de las lagunas desde el sitio arqueológico	30
Figura 3.11	TRI-7, la rampa en una de las lagunas	31
Figura 3.12	TRI-7, vista general del sitio arqueológico	31
Figura 3.13	TRI-7, piedras talladas en una de las estructuras	32
Figura 3.14	TRI-8, vista general del sitio arqueológico	32
Figura 3.15	TRI-8, el conjunto para el juego de pelota integrado a la plataforma principal	33
Figura 3.16	TRI-8, uno de los subterráneos abiertos	33

Figura 3.17 TRI-9, vista general del sitio arqueológico	34
Figura 3.18 TRI-9, el disco de piedra	34
Figura 3.19 TRI-10, muro al lado oeste	35
Figura 3.20 TRI-10, esquina del acceso al lado sur	35
Figura 3.21 TRI-10, ejemplos de cerámica	35
Figura 3.22 TRI-11, grupo de pinturas rupestres en color rojo	36
Figura 3.23 TRI-11, pintura de un signo abstracto en color azul	36
Figura 3.24 TRI-11, grupo de pinturas rupestres en color rojo	37
Figura 3.25 TRI-11, grupo de pinturas rupestres en color rojo, azul y negro	37
Figura 3.26 TRI-11, pintura rupestre de un animal (?) en color rojo	38
Figura 3.27 QSO-4, cancha para el juego de pelota	38
Figura 3.28 QSO-4, muro del edificio principal, al norte del conjunto para el juego de pelota	39
Figura 3.29 QSO-5, plataforma al lado de la plaza hundida	39
Figura 3.30 QSO-5, muro al lado de la barranca	40
Figura 3.31 QSO-5, restos de cerámica y huesos en la cueva al lado norte de la barranca	40
Figura 3.32 QSO-5, Monumento 1	41
Figura 3.33 QSO-6, muro al oeste de la gran plataforma	41
Figura 3.34 QSO-6, lado norte de la Casa del Sol	42
Figura 3.35 QSO-6, lado oeste de la Casa del Sol	42
Figura 3.36 QSO-6, cuatro de los veinte discos de piedra	43
Figura 3.37 QSO-6, restos del piso de estuco en la trinchera de saqueo	43
Figura 3.38 QSO-7, la Piedra Redonda	44

Figura 3.39 QSO-3, excavación de Seler en Estructura 41: arriba tomado de Seler (1901: Figura XXX); abajo estado actual	45
Figura 3.40 QSO-3, Monumento 1	46
Figura 3.41 QSO-3, Monumento 2	46
Figura 3.42 QSO-3, Monumento 3	47
Figura 3.43 QSO-3, Monumento 4	47
Figura 3.44 QSO-3, Monumento 5	48
Figura 3.45 QSO-3, Monumento 6	48
Figura 3.46 QSO-3, Monumento 7	49
Figura 3.47 QSO-3, Monumento 8	49
Figura 3.48 Croquis de TRI-3 / La Trinidad I	50
Figura 3.49 Croquis de TRI-8 / Rancho viejo	51
Figura 3.50 Croquis de TRI-7 / Tres Lagunas	52
Figura 3.51 Croquis de TRI-9	53
Figura 3.52 Mapa de QSO-3 / Quen Santo Pueblo viejo I, tomado de Seler (1901: Figura 119)	54
Figura 3.53 Croquis de QSO-4 / Quen Santo Pueblo viejo II	55
Figura 3.54 Croquis de QSO-5 / Quen Santo Pueblo viejo III	56
Figura 4.1 Chaculá, Estructura A-24, escalinata	67
Figura 4.2 Chaculá Grupo A, artefactos, izquierda: cerámica en A-25; derecha: parte de un metate, cerca de A-27	67
Figura 4.3 Chaculá, muro exento cerca de Estructura 46	68
Figura 4.4 Chaculá, Estructura A-38, formación rocosa expuesta	68
Figura 4.5 Chaculá, Estructura A-50	69
Figura 4.6 Chaculá, estelas lisas (“piedras paradas”), izquierda: Grupo A; derecha: Grupo B	69

Figura 4.7	Chaculá, Estructura A-24, subterráneo	70
Figura 4.8	Chaculá, Cerámica 1	70
Figura 4.9	Chaculá, Cerámica 2	71
Figura 4.10	Chaculá, Cerámica 3	71
Figura 4.11	Chaculá, Cerámica 4	72
Figura 4.12	Chaculá, Cerámica 5	72
Figura 4.13	Mapa del sitio arqueológico Chaculá con grupos no mapeados	73
Figura 4.14	Mapa de Chaculá Grupo A	74
Figura 4.15	Mapa de Chaculá Grupo B, tomado de Seler (1901: Figura 49)	75
Figura 4.16	Mapa de Chaculá Grupo B	76

1 Introducción a las investigaciones en Chaculá

Victor Castillo y Ulrich Wölfel

La región de Chaculá cobró notoriedad en los estudios mesoamericanos desde que el famoso investigador alemán Eduard Seler realizara reconocimientos y excavaciones en el lugar en 1895 y 1896. Producto de sus investigaciones Seler publicó en 1901 el libro *Die alten Ansiedlungen von Chaculá im Distrikte Nenton des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala* (Los Antiguos Asentamientos de Chaculá). En base al reporte de Seler, el Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá realizó una primera temporada de investigaciones de campo con el fin de a) producir un mapa del sitio arqueológico Chaculá; b) localizar otros sitios arqueológicos mencionados por Seler; c) generar información puntual para elaborar una base de datos para un sistema de información geográfica (GIS) de la región que ofrezca un soporte documental para futuras investigaciones más extensas; d) promover el registro y la protección de los sitios arqueológicos de la región de Chaculá. El proyecto se planteó como un programa piloto inicial con el fin de realizar una documentación adecuada del sitio Chaculá y sus alrededores con vistas a obtener información para elaborar posteriormente un diseño de una futura investigación integral y extensa que incluya excavaciones.

Las actividades de campo se realizaron del 1 al 20 de julio en la aldea Nueva Esperanza Chaculá y sus alrededores, en el municipio de Nentón, Departamento de Huehuetenango. La sede del proyecto estuvo en una de las casas de la aldea. El personal de campo estuvo conformado por las siguientes personas:

- Victor Castillo, director, encargado de reconocimiento y mapeo.
- Ulrich Wölfel, arqueólogo, encargado de reconocimiento y mapeo.

Además, se contó con la participación de varios trabajadores locales, quienes ayudaron en las tareas de limpieza de maleza y reconocimiento. Específicamente las tareas de campo consistieron en:

Reconocimiento y mapeo de los Grupos A y B del sitio arqueológico Chaculá. Reconocimiento de sitios arqueológicos ubicados alrededor de la aldea Chaculá. No se recolectaron artefactos arqueológicos durante las actividades de reconocimiento y mapeo. El fechamiento del sitio Chaculá y de asentamientos aledaños se ha realizado de manera preliminar en base a asociaciones estilísticas de la arquitectura expuesta, así como a una sustancial colección de cerámica depositada en el casco de la antigua finca Chaculá, la cual se extrajo hace varios años de un basurero prehispánico cercano al sitio (ver capítulo de conclusiones)

1.1. Objetivos

Los objetivos específicos del Proyecto Arqueológico de la Región de Chaculá en la temporada de 2013 fueron los siguientes:

1. Producir un mapa del sitio arqueológico Chaculá.
2. Localizar las estructuras reportadas por Eduard Seler en su publicación de 1901 con coordenadas de GPS, así como documentar su estado de conservación actual
3. Localizar y documentar las excavaciones realizadas y reportadas por Eduard Seler
4. Identificar a través de coordenadas de GPS y mediante fotografías y croquis sitios y estructuras que no fueron documentados por Eduard Seler en sus investigaciones.

1.2. Metodología de investigación

Las coordenadas en el sistema Universal Transversal Mercator (UTM) que delimitan el área de investigación del 2013 para el mapeo de Chaculá son:

- 643350, 1766850 (esquina Norte–Oeste)
- 644350, 1765850 (esquina Sur–Este).

El área original prevista para mapeo del sitio Chaculá fue de 1 km². El área fue seleccionada debido a que el grupo que Seler llamó “El Templo del Oeste” se encuentra dentro de estos límites, aunque los vestigios de construcciones antiguas abundan por toda la región. El Templo del Oeste, un importante conjunto con arquitectura monumental y un monumento liso, fue mapeado y fotografiado por Seler (véase Seler 1901: Figuras 49

y 50), y para efectos de nomenclatura en nuestro sistema fue llamado Grupo B. Durante nuestros recorridos por el área de estudio descubrimos un complejo que presentaba una estela lisa (Figura 4.6, izquierda) en el centro de una plaza hundida al fondo de una depresión del terreno en cuya pendiente se encontraron abundantes estructuras; este grupo fue denominado Grupo A.

La numeración de los puntos fijos del polígono que delimita el área de investigación en el sitio Chaculá siguió el patrón 701xxx para distinguir puntos fijos de otros tipos de puntos, como puntos temporales (601xxx) y puntos de terreno (301xxx). En el futuro, si el área de estudio tuviera que ser ampliada, los puntos fijos de un nuevo polígono recibirían números 702xxx (y así sucesivamente para nuevas ampliaciones). Para iniciar el polígono seleccionamos dos puntos alineados este-oeste como los primeros puntos fijos. Las coordenadas UTM para el punto 701000 fueron arbitrarias: 20000 m este y 10000 m norte. De esta forma era sencillo distinguir entre coordenadas de este y norte y tuvimos suficiente espacio en cada dirección para no obtener coordenadas negativas. Debido al tamaño de nuestra área de estudio y al terreno caracterizado por la presencia de varias colinas pequeñas y vegetación densa, usamos caminos ya chapeados por los pobladores locales de Chaculá, los cuales circundan el área de estudio. De esa manera obtuvimos un polígono bastante amplio con 52 puntos fijos que, no obstante, nos dio fácil acceso a los dos grupos que mapeamos.

Midiendo a partir de los puntos fijos, establecimos varios puntos temporales. Estos puntos fueron la base para la medición de las estructuras. Para tener una base para la reconstrucción de la forma de las estructuras elaboramos una serie de croquis para los edificios; éstos nos sirvieron para identificar las diferentes partes y rasgos de las estructuras con los puntos medidos. Además de medir las estructuras, establecimos una red de medidas con una resolución de aproximadamente 1.5 m \times 2 m sobre las estructuras y su alrededor los cuales nos sirvieron para reconstruir el relieve del terreno. De esta forma medimos un total de 8177 puntos, un número que incluye también las medidas de varios muros, terrazas y partes del terreno. Las coordenadas medidas fueron ingresadas a un sistema de información geográfica (usamos el programa GRASS: <http://grass.osgeo.org>). Luego preparamos un archivo con información sobre todos los puntos que estaban conectados por una línea (determinada por los croquis). Este archivo fue utilizado con un script programado en Perl para dibujar automáticamente un mapa crudo que sirvió de base de la reconstrucción arquitectónica. Para esta reconstrucción usamos el programa LibreCAD (<http://librecad.org>). Después de terminar la reconstrucción, los datos fueron reimportados a GRASS para elaborar el mapa final.

1.2.1. Selección de los grupos para el mapeo

Los trabajos de mapeo de la temporada 2013 se concentraron en el mapeo de los Grupos A y B, trabajo que se logró con éxito. Sin embargo, los recorridos de reconocimiento en el área montañosa entre ambos grupos mayores revelaron concentraciones menores de estructuras y terrazas que no fueron mapeadas debido a la intensidad de la vegetación, las limitaciones impuestas por el tiempo y lo escabroso del terreno. Investigaciones más extensas y de largo plazo deberán mapear el transecto entre los Grupos A y B para tener una imagen más coherente del área de estudio.

El conjunto que llamamos Grupo A presenta más de sesenta estructuras individuales, localizadas en las pendientes de un cono de denudación. En base a nuestro conocimiento y a informes de los habitantes de Chaculá, concluimos que este grupo es el que tiene la mayor densidad de estructuras en el sitio. La presencia de una estela lisa, así como edificios con una cierta monumentalidad (en comparación con las plataformas bajas que son la forma más común en todo el sitio) indican que este pudo haber sido algún lugar de importancia en el antiguo asentamiento. La diversidad arquitectónica de los edificios parece prometedora para futuras investigaciones.

El Grupo B presenta una cantidad menor de edificios. Como se mencionó anteriormente, existe un mapa de este conjunto elaborado por Eduard Seler (Figura 4.15), quien acuñó el nombre de “Templo del Oeste” a la estructura principal. Esta estructura destaca por su tamaño, ya que es la más grande identificada hasta ahora en todo el sitio. Hoy en día es visitado por guías espirituales quienes practican ceremonias en ese lugar sagrado. Puesto que uno de los objetivos del proyecto consiste en estudiar ruinas exploradas por Eduard Seler, era importante para nosotros incluir el Grupo B en nuestro mapeo.

Para el mapeo de ambos grupos se escogió arbitrariamente un banco de marca visible en la cima de una pequeña colina. Este banco de marca fue denominado punto cero y fue la locación base para el trazo del polígono del área de estudio. Desde este punto cero se trazaron puntos adicionales por vista directa con una estación total electrónica modelo Nikon Nivo 5.m en lugares prominentes del área de estudio. Todos los puntos así determinados, previa consulta con las autoridades locales, fueron marcados y etiquetados de manera permanente con cemento de manera que su ubicación sea inamovible y puedan servir de referencia para futuras investigaciones. Para todos estos puntos, las coordenadas se determinaron con un GPS para conectar los resultados del mapeo a un sistema de coordenadas globales, utilizando un sistema de información geográfica (GIS). En el capítulo 4 se describen los Grupos A y B con mayor detalle y se hacen comentarios

sobre su configuración espacial y patrones arquitectónicos.

1.2.2. *Metodología para el reconocimiento*

El reconocimiento de terreno implicó básicamente el redescubrimiento de los sitios que Eduard Seler reportara hace más de cien años, así como la ubicación de nuevos sitios desconocidos en el record arqueológico de Guatemala. Los sitios identificados durante la presente temporada se localizaron en base a las siguientes estrategias:

- Se preguntó a habitantes locales si conocían la localización de algunos de los sitios que Seler menciona en su estudio.
- Se prestó atención a las descripciones que Seler ofrece en su libro, para correlacionar sitios con asentamientos modernos o accidentes geográficos notables.
- Se preguntó a habitantes locales sobre la presencia de sitios o conjuntos, aún si estos no fueran los reportados por Seler.
- Algunos sitios, grupos y conjuntos se descubrieron por azar, durante trayectos o recorridos a otros sitios.
- Se prestó atención a toponimias antiguas y modernas y trataron de correlacionarse con los sitios que registró Seler.

Los pormenores de las técnicas de registro de los sitios localizados se presentan con mayor detalle en el Capítulo 3.

2 Antecedentes Históricos y de Investigación en la Región de Chaculá

Victor Castillo

2.1. Descripción del medio físico

Para fines de este proyecto hemos decidido acuñar el término “región arqueológica de Chaculá” para hacer referencia al área que ocupa la esquina noroccidental del departamento de Huehuetenango, inmediata al vértice de Santiago, y que tiene como límite la frontera de Guatemala con Estado de Chiapas al norte y al oeste, el río Nentón al sur, y la pendiente occidental de la sierra de los Cuchumatanes al oriente (Figuras 2.1 y 2.2). La elevación del terreno de esta región está en un rango aproximado entre 600 msnm al oeste y 2000 msnm al este. La denominación de esta área como región la hizo ya Eduard Seler (1901, 2003), quien en la introducción a su estudio provee una minuciosa descripción de los pormenores fisiográficos, históricos y culturales del área, argumentando cierta uniformidad en los rasgos naturales y culturales del area.

Geológicamente esta área se caracteriza por un paisaje kárstico con formaciones calcáreas consistentes en dolomías y bloques calizos, así como relativa abundancia de cuevas y resumideros. Una característica remarcable de la región es la presencia de numerosos conos de denudación, los cuales consisten depresiones del terreno en forma cónica que dan la impresión de una hondonada circular y concéntrica (Recinos 1954:47). En algunos casos los conos de denudación desaguan arroyos cercanos, con lo que permanente o temporalmente se convierten en pequeñas lagunas y aguadas. En casos más extremos los conos de denudación forman verdaderas dolinas con paredes verticales. Con frecuencia las dolinas también albergan cuerpos de agua en su fondo, dando la impresión de ser verdaderos cenotes. Esto es evidente en los llamados cenotes de Candelaria y en formaciones similares ubicadas en el límite del norte de Nentón, alrededor de la laguna Yolnajib. Orográficamente, el río Nentón, el río Lagartero y los arroyos que son sus

afluentes pertenecen al sistema fluvial que desemboca en el río Grijalva junto a otros sistemas orográficos como el del río Azul y el río Selegua (Recinos 1954:355). Hay sin embargo, varios arroyos de cauce medio que luego de nacer en la montaña desaparecen hundiéndose en sendos resumideros; tal es el caso de los arroyos de Chaquial y Chaculá (Recinos 1954:356).

Las características mencionadas anteriormente dan lugar a una gran variabilidad en los nichos ecológicos. De esta forma la flora y la temperatura varían acorde a la elevación sobre el nivel del mar. La parte suroriental de la región de Chaculá presenta la flora característica de la alta montaña, consistente en abundante presencia de pinos, abetos, cipreses y robles. La sección al norte presenta vegetación selvática tropical, con un clima húmedo y templado. La mayor parte de la región presenta, no obstante, un bosque bajo de tierra templada y chaparral sobre grandes extensiones de formaciones ruiniformes. Debido a la introducción de ganado y a la agricultura intensiva, grandes extensiones de tierra han sido deforestadas, dejando el magro suelo que cubre la corteza calcárea a merced de la erosión.

Además de las delimitaciones políticas y geográficas, la región de Chaculá presenta una cierta uniformidad desde el punto de vista arqueológico. En sus investigaciones de finales del Siglo XIX Eduard Seler reconocía ya algunos patrones arquitectónicos y otros elementos de la cultura material que se presentaban en varios lugares de manera más o menos homogénea. Aunque estos detalles se discutirán con mayor atención en los capítulos 3, 4 y en las conclusiones, a continuación se enumeran algunas características propias de la región desde el punto de vista arqueológico:

- Arquitectura mayormente de amarre, lo que implica escasa presencia de mortero o argamasa en los edificios.
- Arquitectura de piedra de esquisto.
- Disposición de la mayoría de sitios en las pendientes de los conos de denudación característicos de la topografía del área.
- Presencia de un estilo escultórico particular, caracterizado por figuras tridimensionales esculpidas en piedra que representan a personajes antropomorfos con los brazos cruzados sobre el pecho, así como altares de forma circular (piedras redondas).
- Abundante ocupación de cuevas.

- Un patrón arquitectónico presente en muchos sitios consistente en una cancha de juego de pelota adosada a plataformas alargadas que ve hacia el oeste con dos o tres estructuras en su cima.
- Iconografía asociada con el Dios Jaguar del Inframundo
- Incorporación de rocas megalíticas en algunas estructuras como parte de la arquitectura.
- Abundante construcción de terrazas en las pendientes de cerros y colinas.

Algunas de las características de la arquitectura de la región recuerdan el estilo de los edificios de Chinkultic y Tenam Puente, los cuales se ubican en territorio chiapaneco, no muy lejos de Chaculá.

2.2. Antecedentes históricos

La información que se tiene sobre el norte de Huehuetenango para tiempos de la colonia es escasa, acaso inexistente. Es probable que los españoles encontraran la región de Chaculá despoblada, motivo por el cual esta área nunca tuvo pueblos o asentamientos permanentes de interés sino hasta finales del siglo XIX. Nada mencionan los cronistas sobre esta área, que parece haber cobrado importancia hasta mediados del siglo XIX cuando se iniciaron los primeros intentos formales de establecer la frontera oficial entre Guatemala y el Estado de Chiapas (Pineda 1999). Antes de la creación del municipio de Nentón, las tierras de la región estaban bajo la jurisdicción de Jacaltenango y San Mateo Ixtatán (Recinos 1954:357–360). El municipio de Nentón fue establecido en 1877 como un núcleo ladino en territorios Chuj y Jacalteco (Falla 2011:70); su fundación se enmarca dentro de las estrategias de los gobiernos liberales de crear núcleos de población ladina con el fin de aprovechar las tierras comunales de los pueblos indígenas para monocultivos y tierra de ganado.

En ese sentido, desde 1877 el gobierno central de Guatemala repartió entre militares y extranjeros supuestas tierras baldías del recién creado municipio de Nentón. Recientemente, Ricardo Falla (2011) ha presentado un minucioso estudio sobre las transformaciones en la configuración del territorio del norte de Huehuetenango durante las últimas décadas del siglo XIX, cuando las tierras otrora de los indígenas de Jacaltenango y San Mateo Ixtatán pasaron a manos de militares de Huehuetenango y la familia alemana

Kanter, quienes vinieron a radicarse en el país. El caso de Gustav Kanter resulta paradigmático en este aspecto. Kanter adquirió paulatinamente cantidades exorbitantes de tierra en esta región por medio de denuncias de baldíos y compras a otros propietarios emergentes. De esta forma, Kanter creó un verdadero feudo de varias fincas y terrenos que abarcan prácticamente lo que hoy es la región de Chaculá. Aunque legalmente las tierras se le adjudicaron en 1900, desde 1890 Kanter vivía ya en su finca de Chaculá (Falla 2011:77). El casco de la antigua hacienda de Kanter en Chaculá permanece ahora en ruinas y es conocido por la gente local como Chaculá Viejo.

No obstante, la presencia de Kanter en la región fue crucial para que esta área cobrara importancia para la arqueología Maya en épocas en que el estudio científico de la antigua Mesoamérica estaba empezando a dar sus primeros frutos. Kanter, más que coleccionista de antigüedades prehispánicas, era una especie de arqueólogo amateur quien logró reunir una vasta colección de artefactos prehispánicos. Esta colección incluía no solo artefactos portátiles, tales como vasijas, figurillas, e incensarios, sino también un vasto conjunto de esculturas que Kanter había extraído de varios sitios de la región producto de sus propias investigaciones arqueológicas. Fue gracias a los contactos de Kanter que el famoso investigador alemán Eduard Seler visitó la región a finales del Siglo XIX, poniendo a Chaculá en el mapa del área Maya debido a sus investigaciones y hallazgos en el lugar.

Carlos Navarrete (1979) narra el infortunado destino de la hacienda Chaculá y la destrucción de la colección de Kanter. En 1915 tropas del ejército guatemalteco llegaron hasta Chaculá con la orden de capturar a Gustav Kanter, aparentemente por cuestiones políticas. Kanter logró huir a Comitán, México, donde fijó su residencia permanentemente para nunca volver a Guatemala. La soldadesca saqueó y destruyó el casco de la hacienda, así como la colección de artefactos prehispánicos que se guardaba en la misma, produciéndose una irreparable pérdida para la arqueología de Guatemala.

En los años sucesivos, el antiguo latifundio de Kanter se fragmentó en propiedades más pequeñas que pronto cambiaron de dueño. En caso específico de la finca Chaculá, la propiedad pasó por varias manos hasta que finalmente en 1994 su propietario, el Sr. Walter Widman, la vendió a la Cooperativa Los Pinos R.L., conformada por personas que retornaban al territorio guatemalteco luego de su exilio en tierras mexicanas debido al conflicto armado. La comunidad Nueva Esperanza Chaculá surgió en este contexto, mientras que las otrora propiedades de Kanter, tales como Guaxacaná, La Trinidad, El Aguacate, y Yalambojoch, son en la actualidad aldeas del Municipio de Nentón.

2.3. Investigaciones previas

En 1896 el investigador alemán Eduard Seler, uno de los fundadores de los estudios mesoamericanos, visitó al área de Chaculá, en el norte del departamento Huehuetenango, Guatemala. Gustav Kanter, quien estaba especialmente interesado en la arqueología del lugar otorgó permiso a Seler para conducir investigaciones arqueológicas en los terrenos de su propiedad. Durante algunos meses, Seler hizo una documentación de varios sitios arqueológicos en los terrenos de Kanter, entre los que destacan Chaculá, Uaxac Canal y Quen Santo. En el libro sobre sus investigaciones, (Seler 1901) también menciona sitios arqueológicos en Yalambojoch, Tres Lagunas y El Cimarrón. Debido a las publicaciones de Seler, los sitios arqueológicos de la región de Chaculá son conocidos en la literatura arqueológica, e incluso hoy en día los investigadores mayistas aún hacen referencia a los resultados del trabajo de Seler (por ejemplo, Brady 2009; de Montmollin 1995; Kowalski 1989). Gustav Kanter era así mismo un arqueólogo aficionado que realizó sus propias excavaciones y reunió una impresionante colección arqueológica, la cual se exhibía en el casco de la antigua finca Chaculá y que desafortunadamente fue destruida en las décadas posteriores a la visita de Seler (Burkitt 1924, Villacorta y Villacorta 1927).

Las investigaciones arqueológicas cesaron en la región luego de que Seler visitara el área. Aun así, Chaculá y Quen Santo aparecieron frecuentemente en los mapas de las publicaciones académicas de la primera mitad del siglo XX y eran referencia obligada en las discusiones sobre el uso ritual de cuevas y la faceta tardía de la civilización maya del período Clásico (Garza 2009). El hecho que las publicaciones de Seler nunca se tradujeron al español probablemente influyó en la poca importancia que las autoridades locales le dieron a la región. No obstante, Villacorta y Villacorta, en su famosa *Arqueología Guatemalteca* de 1927 resumieron algunos puntos importantes de las investigaciones de Seler, a la vez que publicaron algunas fotografías del museo de Kanter antes que su colección fuera destruida. Adrián Recinos, en sus *Monografías de Huehuetenango* de 1913 y 1954 tradujo y resumió importantes secciones de las publicaciones de Seler circulantes en el extranjero, y por décadas han sido las únicas fuentes de referencias sobre la región para hispanohablantes. En 2003, el libro de Seler fue traducido al inglés por John M. Weeks.

En 1979 Carlos Navarrete publicó bajo auspicios de la UNAM un catálogo del corpus escultórico de los monumentos de piedra que aún quedaban de las ruinas del antiguo casco de la finca de Kanter. En este estudio, Navarrete discute las probables relaciones estilísticas de la escultura de Chaculá y ofrecía un marco comparativo con otras

partes del altiplano guatemalteco y chiapaneco. Además presenta una discusión sobre el problemático fechamiento del complejo escultórico y de la ocupación de la región de Chaculá. Debido a que hasta la fecha no se han realizado excavaciones estratigráficas en el área, la secuencia de ocupación permanece desconocida, aunque Navarrete (1979) reporta abundancia de cerámicas Plomizas en superficie y se inclina a creer que al menos la última ocupación del sitio data alrededor del año 1000 DC. El hallazgo por Seler de las famosas estelas en Sacchaná, muy cerca de Quen Santo pero en territorio mexicano, con sus fechas en cuenta larga correspondientes al 874 y 879 DC, también sugiere al menos una ocupación para el Clásico Terminal. Se espera que futuras excavaciones revelen la secuencia de ocupación de la región de Chaculá de manera completa e integral. Recientemente, James Brady (2009) publicó un nuevo estudio sobre las cuevas de Quen Santo, en donde ofrece aproximaciones etnográficas y nuevos hallazgos arqueológicos.

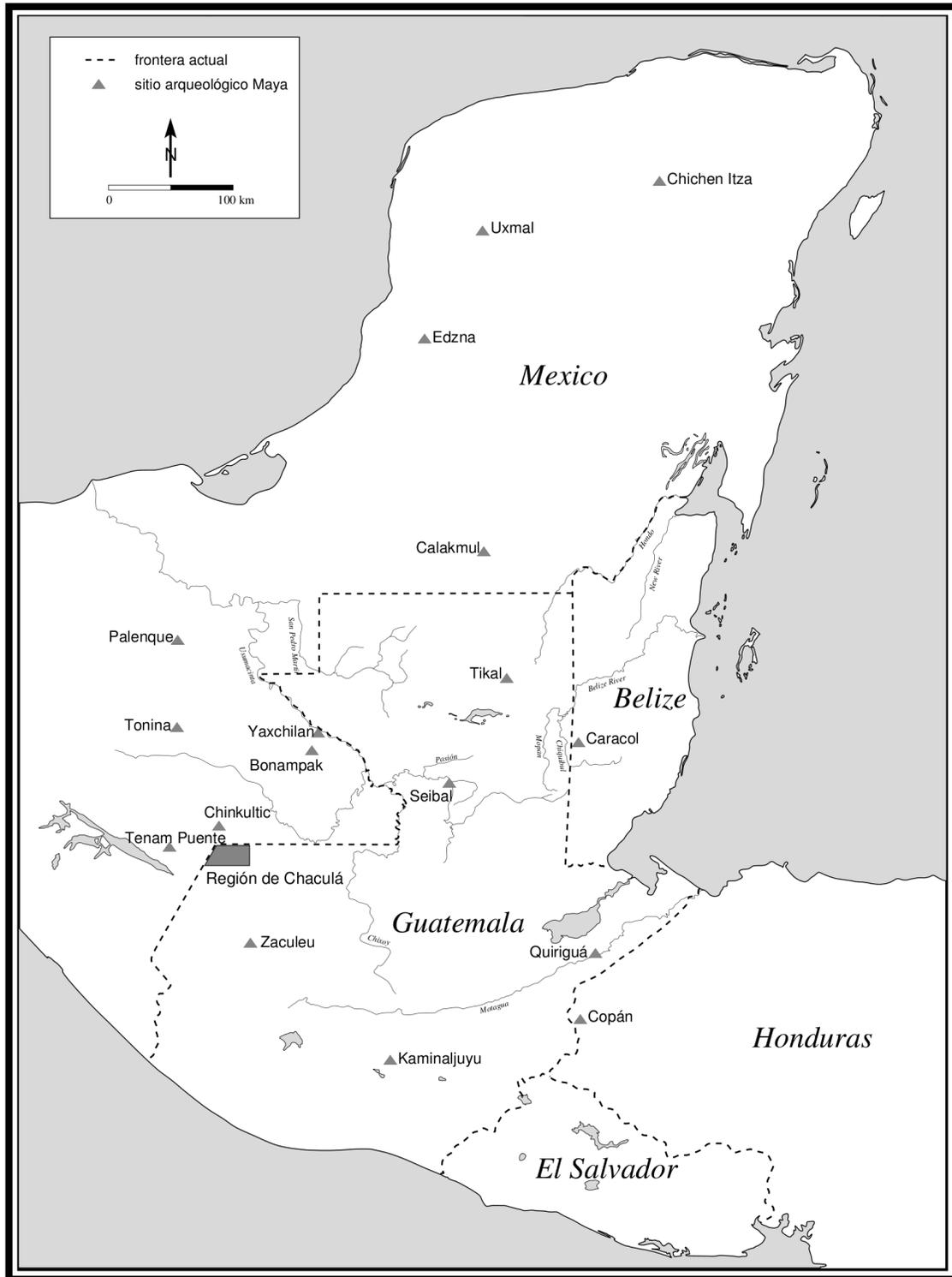


Figura 2.1 Mapa del Área Maya con sitios arqueológicos importantes, indicando la Región de Chaculá

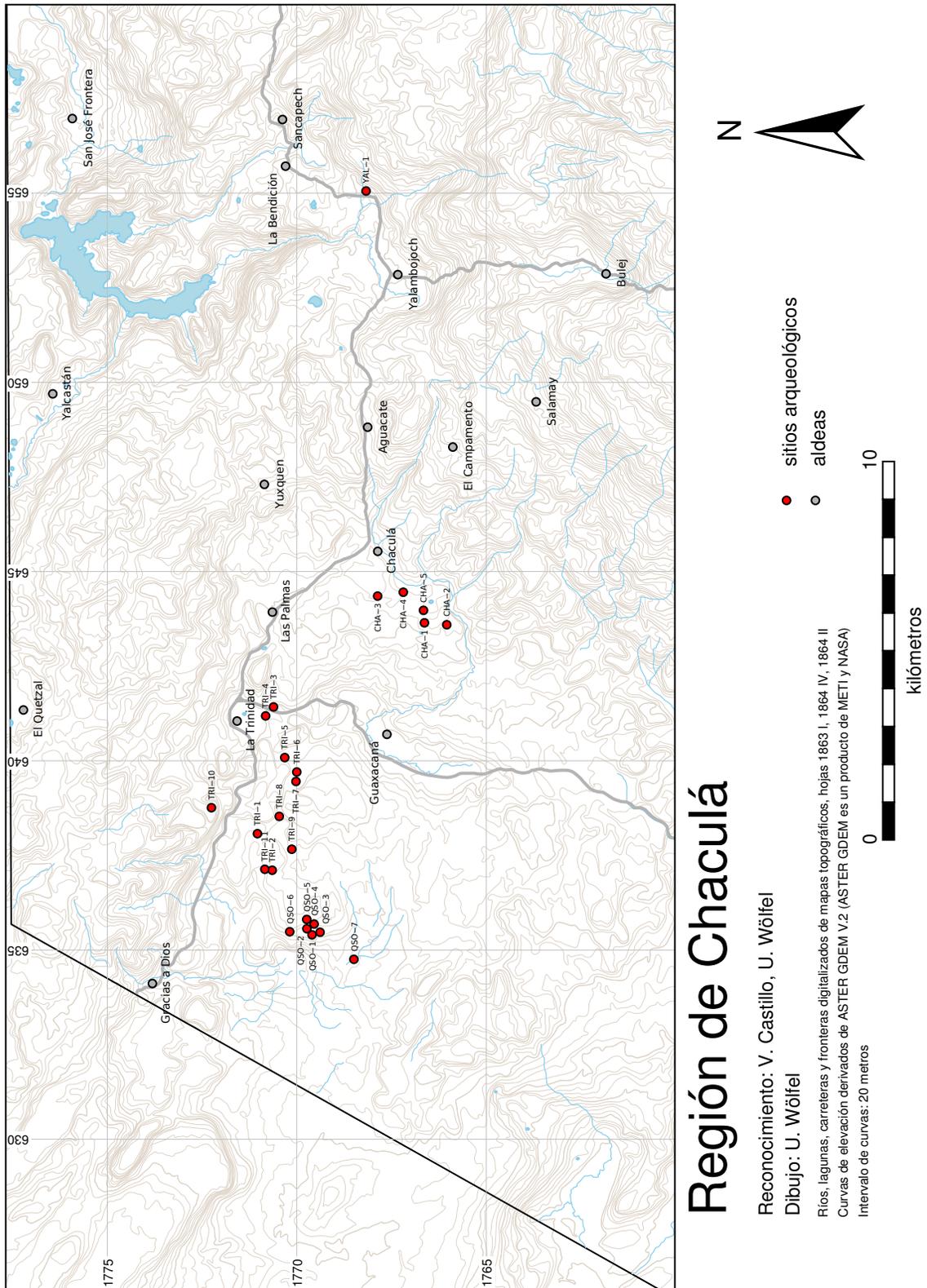


Figura 2.2 Mapa de la Región de Chaculá con sitios arqueológicos

3 Reconocimiento Arqueológico en la Región de Chaculá

Ulrich Wölfel

El reconocimiento de terreno en la región de Chaculá se llevó a cabo por medio de caminamientos en sitios arqueológicos en el terreno de La Trinidad y en el sitio arqueológico Quen Santo y sus alrededores. La meta del reconocimiento era reubicar los sitios arqueológicos mencionados por Seler (1901). Sin embargo, nuestro reconocimiento localizó otros sitios desconocidos para el investigador alemán, los cuales fueron descubiertos durante nuestros caminamientos por la región, así como sitios que nos reportaron vecinos de Chaculá y La Trinidad quienes nos acompañaron como guías. En ese sentido, los aspectos más importantes del reconocimiento fueron la localización y georeferenciación de los sitios localizados y la evaluación somera del estado de preservación de las estructuras. En sitios con abundante destrucción o de menor tamaño el registro básicamente consistió en documentación fotográfica. Croquis sin escala fueron realizados para documentar sitios complejos o que presentaban patrones regionales. Se espera que futuras investigaciones en el área logren generar mapas precisos de los sitios que fueron descubiertos durante esta temporada.

La nomenclatura de los sitios sigue el patrón XXX-Y, siendo XXX una abreviatura que nombra la comunidad donde queda el sitio, y Y el número del sitio. Por ejemplo, TRI-1 = sitio número 1 en terreno de La Trinidad (otras abreviaturas usadas son CHA = Chaculá, UAC = Uaxac Canal, QSO = Quen Santo, YAL = Yalambojoch). Si alguno de nuestros guías o habitantes de las vecindades reportó un nombre local para el sitio o un topónimo del lugar donde se encuentra el sitio, el nombre aparece junto al código de nomenclatura. Las coordenadas reportadas fueron tomadas con un GPS (Garmin GPS 60) y convertidos al sistema UTM (dátum referencial: NAD83) usando GRASS GIS.

3.1. La Trinidad

TRI-1 [UTM: 638075, 1771036]

Se ubica en el camino hacia Quen Santo. El camino pasa por encima de unas estructuras pequeñas, aunque la mayor parte del sitio se encuentra hacia el sur de la vereda, en un campo actualmente usado para sembrar milpa. Hay varias plataformas de varios tamaños, incluso de hasta 1.5 m de altura aproximadamente (Figura 3.1). Debido a las actividades agrícolas en el terreno la destrucción del sitio es evidente. Al este del sitio se localiza un pequeño cerro el cual no fue explorado, aunque es posible que éste también presente algún conjunto con estructuras.

TRI-2 [UTM: 637109, 1770649]

Al sur del camino hacia Quen Santo se encuentra un cerro (Figura 3.2) cuyo lado oeste presenta varios muros, algunos en muy buen estado de conservación (Figura 3.3). En la punta del cerro se encuentran varias estructuras encerradas por un muro circundante con una altura de approx. 1.5 m. Al pie del cerro, en el lado oeste, hay más estructuras, muchas de las cuales están en pésimo estado de conservación debido al cultivo de maíz. Un par de edificios bajos y largos podrían formar un conjunto para juego de pelota (Figura 3.4), pero la identificación de este rasgo no es segura.

TRI-3 [UTM: 641420, 1770612], *La Trinidad 1*

Este sitio se encuentra ubicado al lado este de la carretera RD-HUE-12, antes de llegar de La Trinidad partiendo de Guaxacaná. Fue nombrado por nosotros como La Trinidad debido a su cercanía con la aldea del mismo nombre. El sitio arqueológico consiste en ocho estructuras que rodean una plaza. Actualmente el terreno del sitio es utilizado para el cultivo de maíz. Es notable que la estructura principal consiste de tres estructuras encima de una plataforma orientada norte-sur con su fachada orientada hacia el oeste. Al lado noroeste de la estructura principal se encuentra una estructura adosada que junto a otra estructura paralela al frente forma parte de un conjunto para el juego de pelota. Este tipo de juego de pelota integrado con la estructura principal también fue encontrado por Seler (1901:102, Figuras 122, 125) en las Estructuras 18–20 (estructura principal) y 21 (otra parte del conjunto del juego de pelota) de Pueblo viejo Quen Santo. Este patrón parece ser común en la región, porque además de los ejemplos en TRI-3 y la parte de Quen Santo mapeada por Seler lo hemos observado en dos sitios más: TRI-8

y la sección recién descubierta de Quen Santo Pueblo viejo II.

TRI-4 [UTM: 641186, 1770819], *La Trinidad 2*

Localizado cerca de TRI-3, pero al otro lado de la carretera, este sitio fue visitado brevemente durante la caminata al sitio Tres Lagunas (TRI-6/7). Las estructuras se encuentran dispersas al lado sur de una pequeña colina. Aunque el terreno no está cultivado, era evidente que los edificios presentaban una destrucción considerable (Figura 3.5). Sin embargo, en una plataforma baja todavía se detectaron partes de la alfarda de la estructura (Figura 3.6).

TRI-5 [UTM: 640083, 1770317]

Este sitio también fue localizado en el trayecto hacia Tres Lagunas (TRI-6/07). Se encuentra en una planada que ahora está cultivada con milpa; presenta varias estructuras bajas, muchas de las cuales están destruidas (Figura 3.7, 3.8). Parece que las piedras que formaban los edificios fueron utilizadas para construir muros modernos en los campos aledaños.

TRI-6 [UTM: 639702, 1770001], *Tres Lagunas 1 y*

TRI-7 [UTM: 639451, 1770019], *Tres Lagunas 2*

Seler (1901:75) menciona el sitio de Tres Lagunas en su libro. Según Seler, Gustavo Kanter, el finquero de Chaculá, descubrió unas figuras de piedra en este sitio (Seler 1901: Figuras 78, 80, 82–84). Dos de estas figuras todavía se encontraban en la finca Chaculá durante la visita de Navarrete en 1976 (Navarrete 1979: Figura 4; Seler 1901: Figura 82; Navarrete 1979: Figura 9b; Seler 1901: Figura 80). La ubicación del sitio permaneció desconocida por mucho tiempo. En los mapas topográficos de Guatemala (Hoja 1864 II, Laguna Yolnajib) aparece un sitio arqueológico Tres Lagunas, pero está ubicado al noreste de la laguna Yolnajib, donde quedan tres lagunas naturales, también conocidas localmente como los tres cenotes. La misma identificación errónea hizo Edwin Shook, quién anotó en su ficha de campo de fecha 1940 (hoy en la colección de CIRMA, Antigua Guatemala: GT-CIRMA-AH-023-08-086) las coordenadas UTM de Tres Lagunas como 546766 (= 654600, 1776600) haciendo referencia al libro de Seler y al mapa “Archaeological Sites in the Maya Area” de la Universidad de Tulane en su edición de 1940, sección III, aunque este mapa muestra el sitio en la orilla oeste de la laguna. El sitio Tres Lagunas de Seler, no obstante, se encuentra en terreno de La Trinidad como el mismo autor

lo asevera:

“Die Figuren stammen nicht aus der unmittelbaren Nachbarschaft der Hacienda Chaculá, sondern aus einer, schon zur Finca Trinidad gehörigen Lokalität, die den Namen Tres Lagunas führt.” (Seler 1901:75)

“Las figuras no provienen de la vecindad inmediata de la hacienda Chaculá, sino de un lugar que ya forma parte de la finca Trinidad, que lleva el nombre Tres Lagunas”. [Traducción de U. Wölfel]

Seler también hace referencia a una dolina enorme que debe que ser el hoyo Cimarrón. Con un guía de la aldea La Trinidad que conocía un lugar llamado Tres Lagunas emprendimos la búsqueda del lugar. El sitio tiene este nombre debido a tres pozos que se encuentran en una planada rodeada por colinas bajas hacia el norte, este y sur y un cerro más alto al lado oeste. En las partes este (TRI-6) y norte (TRI-7) se encuentran ruinas. No visitamos la sección oeste, pero según nuestro guía hay más ruinas en el lugar. De los tres pozos (Figura 3.10) solo quedan dos hoy en día. Se utilizan para dar agua al ganado y a caballos. Alrededor del pozo más grande (el cual estaba seco en el tiempo de nuestra visita) se pueden identificar restos de muros que originalmente rodeaban la depresión. Al lado sur se encuentran piedras que forman una rampa o acceso (Figura 3.11). Nuestro guía todavía podía recordar que anteriormente los muros estaban en mejor estado de conservación. También observamos (pero no recolectamos) restos de cerámica utilitaria en este pozo.

Las ruinas ubicadas al este (TRI-6), las cuales fueron visitadas brevemente, están conformadas por plataformas bajas que han sido destruidas por actividades agrícolas (Figura 3.9). El estado de conservación de TRI-7 es mejor, porque las estructuras son más grandes (Figura 3.12) y están parcialmente cubiertas con vegetación. Además, se observaron piedras talladas que fueron utilizadas para fachadas (Figura 3.13) y por lo menos una estructura con mampostería megalítica. Hay varias estructuras que tienen trincheras de saqueo. Existe la posibilidad de que unas de estas trincheras fueran producto de las excavaciones de Gustav Kanter, el original propietario de la finca, en su búsqueda de artefactos prehispánicos.

TRI-8 [UTM: 638529, 1770461], *Rancho viejo*

Ubicado a la orilla del camino que va hacia el Hoyo Cimarrón, el sitio cuenta con más de veinte estructuras. Destaca el conjunto central con una estructura principal orientada

en eje norte-sur que consiste probablemente de tres edificios encima de una plataforma (Figura 3.14). Hacia el suroeste, un conjunto para el juego de pelota se encuentra adosado a esta plataforma. Este patrón de plataforma-juego de pelota es similar al encontrado en TRI-3. Los muros laterales del edificio principal y del juego de pelota están en excelente estado de conservación (Figura 3.15). Al norte del grupo principal hay una serie de estructuras menores, dos de las cuales presentan agujeros o subterráneos abiertos (Figura 3.16).

TRI-9 [UTM: 637664, 1770133]

Este sitio se encuentra al lado norte del camino entre el Hoyo Cimarrón y Quen Santo. El lado del camino está separado del sitio por un corral de piedra. Sospechamos que en la construcción del corral se usaron piedras de las ruinas. El conjunto principal consiste en dos estructuras en forma de “L”. Existen áreas en donde los muros se encuentran bien preservados (Figura 3.17). En la plaza del conjunto principal observamos una piedra redonda con un diámetro de 0.43 m y una altura de 0.13 m (Figura 3.18), similar a las que se encuentran en Quen Santo.

TRI-10 [UTM: 638757, 1772250], *Okanale, Ho Kanal*

Este sitio se encuentra en la cima de un prominente cerro cerca de la aldea La Trinidad. El nombre del cerro fue documentado como Okanale por primera vez por Ulrich Wölfel durante una visita a la Laguna Yolnajib, donde unos vecinos de Yalambojoch le contaron historias sobre los cerros más importantes de la región. En una conversación con gente local en el trayecto hacia Quen Santo, algunos informantes afirmaron que Okanale es el nombre en Chuj, mientras en español se llama Ho Kanal. Esta versión del nombre nos parece más antigua (y seguramente no está en español, sino en Chuj o Tojolabal) y forma parte de un patrón que descubrió Seler (1901:24). Varios topónimos de la región presentan la forma número+kanal o kanan, como jun kanal (hoy Juncaná, Municipio de La Trinitaria, Chiapas, México), uaxac kanal (hoy Guaxacaná, Municipio de Nentón), balun kanal / balun kanan (hoy la ciudad de Comitán, Chiapas, México). Según Seler la palabra kanal significa “estrella” en chuj y tojolabal (kanan es la misma palabra en tzeltal) y por la asociación con un número el propone que estos nombres se refieren a nombres de días del calendario Maya en su variante local. Específicamente, Seler hace referencia al día kan (Maya Yucateco) = k’ana’ (Chuj). Tomando en cuenta que hay otro ejemplo de un topónimo que lleva un nombre calendárico, jun chab’in (cerro cerca

de Comitán con un sitio arqueológico), concluimos que las interpretaciones de Seler son correctas. Esperamos en el futuro descubrir más ejemplos de topónimos que encajen en este patrón que tal vez fue característico de esta región en el pasado.

El cerro sobre el que se encuentra el sitio presenta tres escarpadas cumbres, aunque las ruinas están confinadas a la cumbre ubicada más al oeste. No observamos ruinas en las demás cumbres ni en la pendiente. La cumbre dónde se encuentran las ruinas está rodeada por un muro de hasta 2.5 metros de altura, aproximadamente (Figura 3.19). Se encontró un acceso en el lado sur (Figura 3.20), junto a otro muro ubicado en un nivel inferior a la cumbre. No se observaron construcciones adentro del muro. En el interior había fragmentos de cerámica con aplicaciones que recuerdan las formas típicas de los incensarios (Figura 3.21).

TRI-11 [UTM: 637134, 1770841], *Yal Ib'ach*

Se encuentra en un barranco cerca del camino hacia Quen Santo cuya pendiente se utiliza actualmente para el cultivo de maíz. No vimos estructuras, pero notamos que el sitio TRI-2 queda a solamente unos 200 m de TRI-11. Se registró la localización de este lugar debido a que en las paredes sur y norte hay pinturas rupestres. A las pinturas localizadas sobre la pared sur se puede acceder con facilidad por medio de una saliente de la roca natural. Entre los colores de los diseños predominan tonos de rojo, aunque también hay azul y negro. Los motivos incluyen seres antropomorfos (Figura 3.22), animales tales como perros (Figura 3.22), aves (Figura 3.22, 3.24), serpientes (Figura 3.25), lagartijas (Figura 3.26), así como otras formas tales como estrellas (Figura 3.25), espirales (Figura 3.25), signos abstractos (Figura 3.23) e impresiones de dedos (Figura 3.22). Es probable que algunos diseños que presentan un tono rojo más claro e intenso hayan sido repintados recientemente encima de dibujos de más antigüedad.

3.2. Quen Santo

El sitio arqueológico Quen Santo fue visitado por Seler (1901) y fue el sitio al cual el investigador prestó mayor atención. Además de mapear los sitios que él llamó Pueblo viejo Quen Santo y Casa del Sol, y de documentar una pequeña estructura al sur de Quen Santo la cual tenía un monumento llamado la Piedra Redonda, Seler documentó tres cuevas que mostraron rastros de uso ceremonial en tiempos antiguos (Cueva 1 / QSO-1 [UTM: 635404, 1769596]; Cuevas 2 y 3 / QSO-2 [UTM: 635565, 1769731]). Seler también realizó excavaciones en Pueblo viejo Quen Santo. Los artefactos que recuperó

en sus excavaciones fueron llevados a Berlín, Alemania, donde se encuentran hasta hoy en día como parte de la colección del Museo Etnológico.

Las cuevas de Quen Santo fueron estudiadas nuevamente por James Brady (2009) durante dos temporadas de reconocimiento y mapeo. Brady menciona que únicamente tomó coordenadas con GPS en Pueblo viejo Quen Santo para referenciar el mapa de Seler (Brady 2009:9), pero sus estudios estaban específicamente concentrados en las cuevas.

Nuestro reconocimiento en Quen Santo tenía los siguientes objetivos específicos:

- Reubicar Pueblo viejo y la Casa del Sol.
- Identificar las estructuras donde Seler hizo sus excavaciones.
- Documentar estructuras adicionales a las que Seler reporta en su mapa.

El sitio Quen Santo es un asentamiento complejo compuesto por varios grupos que se interrelacionan unos con otros de manera diversa. Hemos decidido identificar estos grupos o complejos de manera individual, con nomenclatura, coordenadas UTM y nombres para cada uno. A continuación se describe el proceso de reubicación de Pueblo viejo, Casa del Sol y Piedra Redonda. La nomenclatura sigue las reglas mencionadas al inicio de este capítulo.

QSO-3 [UTM: 635472, 1769385], *Pueblo viejo I*

El mapa que Seler realizó de Pueblo viejo Quen Santo (Seler 1901: Figura 119; Figura 3.52) muestra la ubicación de las cuevas en relación con el sitio arqueológico. Eso nos ayudó a ubicar el sitio tomando como base la localización de las cuevas, las cuales son bien conocidas y visitadas actualmente. El sitio fue visitado teniendo el mapa de Seler como guía, con lo cual fue más fácil identificar las diferentes estructuras que componen el asentamiento. El estado de conservación de las estructuras es bueno.

Puesto que algunas áreas de Pueblo viejo I son utilizadas como campos de cultivo, el terreno está sometido constantemente a procesos de roza. Durante nuestra visita la vegetación había sido recientemente quemada, por lo que la visibilidad de las estructuras era casi perfecta. Debido a ello, incluso se pudo localizar algunos monumentos in situ (véase más abajo). Es evidente que el uso de los terrenos donde hay sitios arqueológicos como tierras de cultivo pone en riesgo el patrimonio arqueológico de la región.

QSO-6 [UTM: 635482, 1770186], *Casa del Sol*

Debido a la falta de un mapa general que muestre los diferentes grupos de Quen Santo relacionados entre sí, resultó un poco más complicado ubicar la Casa del Sol. Nuestro acceso a la pequeña colina sobre la cual se levanta la Casa del Sol fue por el lado sur, donde hay un camino que asciende hacia la cima. Las estructuras están bien preservadas (Figura 3.34, 3.35), aunque la estructura principal tiene una trinchera grande de saqueo en el centro y hay varios subterráneos abiertos en la plataforma. Al oeste de la cumbre de la colina hay un muro alto que forma parte de la construcción de la plataforma (QSO-6-1). Ubicamos la escalinata que Seler menciona en el lado norte como el único acceso a las ruinas, con algunas gradas todavía visibles.

De los monumentos reportados por Seler aún quedan los 20 discos de piedra hallados por dicho investigador (Figura 3.36) los cuales se encuentran dispersos en varias partes de la estructura principal. La Piedra del Sol, el monumento tallado documentado por Seler, ya no existe, pero en su pequeña plataforma todavía hay un disco de piedra lisa. Actualmente el sitio Casa del Sol está cubierto de monte y afortunadamente no es utilizado como campo de cultivo

QSO-7 [UTM: 634756, 1768491], *Piedra Redonda*

En su libro, Seler indica que la Piedra Redonda queda al oeste de Quen Santo (Seler 1901:89–90, Figuras 104, 105). Sin embargo, con la ayuda de guías locales pudimos ubicarla al suroeste de Pueblo viejo (Figura 3.38). La llamada Piedra Redonda consiste en una escultura circular que representa un rostro antropomorfo con una anteojera que corre debajo de los ojos, probables orejas de jaguar y la lengua de fuera. Seler identificó a este personaje como el Dios Jaguar (Seler 2003:75). Junto con la pequeña estructura al sur, la escultura está en un potrero que hoy pertenece a la aldea Los Espinos. La piedra está dañada en el lado izquierdo, dónde presenta faltantes.

3.2.1. *Las excavaciones de Eduard Seler en Pueblo viejo*

Seler reporta haber realizado excavaciones en Pueblo viejo en las Estructuras 23, 37, 41 y 44. Es exactamente en estas estructuras donde encontramos grandes trincheras durante nuestro recorrido por el sitio. En su libro Seler muestra solamente dos fotografías de sus excavaciones en las Estructuras 37 y 41 de Pueblo viejo. En el caso de Estructura 41 pudimos notar que la trinchera que se observa actualmente es idéntica a la que muestra Seler en su publicación, hasta el grado de poder identificar piedras individuales,

especialmente la piedra que tapa la tumba (Figura 3.39). En el caso de Estructura 37, la trinchera ha colapsado parcialmente, por lo que la identificación no es tan clara como en el caso de la Estructura 41, aunque la excavación en diferentes niveles permanece visible.

Las trincheras de Estructuras 23 y 44 son mucho más grandes que las de las Estructuras 37 y 41, tal vez debido a que estos edificios son más voluminosos. La trinchera de Estructura 23 literalmente parte el edificio en dos. Esto corresponde a la manera en que Seler (1901:106) describe su excavación:

“ich habe versuchsweise diesen Hügel aufgraben lassen”

“yo dejé abrir este montículo como prueba” [Traducción de U. Wölfel]

“bei der Eröffnung der Bresche an der westlichen, der Barranca zugekehrten Seite [...]”

“durante la apertura de la brecha en el lado oeste, orientado hacia la barranca [...]” [Traducción de U. Wölfel]

Especialmente el uso de la palabra “brecha” (“Bresche” en alemán) indica que su excavación partió la estructura. Al partir la estructura en dirección al oeste, Seler llegó hasta la orilla de la barranca, tal y como se puede observar todavía, ya que la barranca empieza donde termina la brecha. Debido a estos rasgos, una identificación de la actual trinchera en la Estructura 23 con la excavación llevada a cabo por Seler parece plausible, aunque sería ideal contar con una fotografía como prueba. Sobre las excavaciones en la plataforma al lado de Estructura 44 y en Estructura 44 Seler (1901:127) solamente menciona:

“ich habe hier und an der Pyramide 44 auch einige Grabungen versucht”

“también intenté realizar aquí [= plataforma] y en la pirámide 44 unas excavaciones” [Traducción de U. Wölfel]

Debido a la falta de hallazgos notables, Seler no describe sus excavaciones con más detalles. Debido a ello y por no contar con una fotografía, la identificación de la trinchera en Estructura 44 con las excavaciones de Seler no es del todo segura.

Con respeto a la trinchera que observamos en la Casa del Sol, pensamos que fue realizada después de la visita de Seler, puesto que él no menciona excavaciones en la Casa del Sol y según su descripción, el edificio principal presentaba un mejor estado de conservación durante su visita. La trinchera que existe actualmente está a un nivel más profundo que el piso original que existía en el tiempo de Seler; los restos de este piso de estuco son visibles en los lados de la trinchera (Figura 3.37).

3.2.2. *Los Monumentos de Pueblo viejo I*

Durante nuestro reconocimiento de Pueblo viejo encontramos varios monumentos o fragmentos de monumentos en superficie.

QSO-3-M1

Se encuentra en la trinchera de Estructura 41. Es la base de una figura con piernas cruzadas. Sus medidas actuales son 0.40 m de largo y 0.20 m de alto. Posiblemente era similar a una figura que muestra Brady (2009: Figura 16a).

QSO-3-M2

Se encuentra al lado de Estructura 44. Es un disco de piedra liso con un diámetro de 0.70 m y un grosor de 0.24 m. Parece que movido recientemente de su localización original, porque está arrimado a un árbol delgado. Sospechamos que originalmente se encontraba en el epicentro del sitio.

QSO-3-M3

Se encuentra al lado de la trinchera en la Estructura 44. Es la base de una figura, y presenta un ancho máximo de 0.20 m y una altura de 0.15 m. Puede observarse una moldura en la parte inferior del fragmento.

QSO-3-M4

Se encuentra en el camino entre las Cuevas 1 y 2. Es la parte medio de una figura con brazos cruzados. Mide 0.37 m de largo por 0.30 m de ancho y 0.19 cm de grosor.

QSO-3-M5

Fue localizado entre las Estructuras 23 y 24. Es la parte inferior de una figura con piernas cruzadas. Se distingue bien los pies, un taparrabos, y el codo izquierdo. Tiene un ancho máximo de 0.25 m y una altura máxima de 0.30 m.

QSO-3-M6

Se encuentra al lado de la Estructura 16. Es un disco de piedra liso con un diámetro de 0.70 m y un grosor de 0.29 m.

QSO-3-M7

Se encuentra al lado de Estructura 17. Parece ser parte de una figura de brazos cruzados, pero se encuentra muy erosionado. Sus medidas son 0.59 m de alto por 0.20 m de ancho y 0.12 m de grosor.

QSO-3-M8

Se encuentra enfrente de la Estructura 5. Es un disco de piedra liso que presenta un diámetro de 0.45 m un grosor de 0.23 m.

3.2.3. *Nuevos grupos descubiertos en Quen Santo*

QSO-4 [UTM: 635686, 1769543], *Pueblo viejo II*

El sitio arqueológico de Pueblo viejo que Seler reporta está delimitado a su lado este por una profunda barranca. Seler muestra una fotografía del otro lado de la barranca tomada desde Pueblo viejo (Seler 1901: Figura XXXI), pero parece que nunca reconoció el otro lado y no hace mención de estructuras en ese lugar. Hicimos un recorrido en el terreno al otro lado de la barranca ingresando por el lado sur de Pueblo viejo I, donde se encuentra el límite de la barranca, cerca de la Estructura 28. Este lado tiene varios grupos de estructuras las cuales en número y tamaño son similares a las de Pueblo viejo I. Decidimos llamar preliminarmente a este grupo como Pueblo viejo II. Grandes áreas de este conjunto son utilizadas como terreno para cultivo de maíz.

En la parte sur encontramos varias de estructuras alineadas con una configuración similar a la de las de Estructuras 28-31 en el mapa de Seler. Al norte existe un complejo similar al grupo principal de Pueblo viejo I (Estructuras 15-26) con un conjunto para el juego de pelota orientado norte-sur e integrado al lado este de la estructura principal. Este patrón también fue encontrado en los sitios TRI-3, TRI-8 y en Pueblo viejo I.

QSO-5 [UTM: 635806, 1769738], *Pueblo viejo III*

Este conjunto presenta aproximadamente 10 estructuras, aunque no todas aparecen en nuestro croquis y posiblemente hay aún más que no fueron localizadas. Este conjunto fue descubierto en nuestro trayecto de regreso de Pueblo viejo I. Afortunadamente el suelo de este sitio no es utilizado como campo de cultivo.

Pueblo viejo III presenta una alineación de 5 estructuras y una plaza hundida con dos estructuras. Un disco de piedra de aproximadamente 0.40 m de diámetro, Monumento

QSO-5-M1, fue encontrado enfrente de una estructura al lado de la plaza (Figura 3.29). Un aspecto de interés en la configuración del asentamiento es la presencia de una profunda barranca al lado oeste del sitio. En los límites orientales de la barranca pudimos observar un relleno de piedras que forma una nivelación para el terreno sobre el cual se levantan las estructuras de este conjunto (Figura 3.30). Entramos en la barranca por su lado sur, que es el más accesible, ya que presenta terrazas de descenso, al parecer artificiales. La barranca se extiende por varios metros hasta alcanzar su fin hacia el norte, dónde en un abrigo rocoso localizamos una concentración de huesos humanos y restos de cerámica. Estos restos no fueron removidos, pero si fotografiados (Figura 3.31).



Figura 3.1 TRI-1, vista general del sitio arqueológico



Figura 3.2 TRI-2, el cerro con el muro rodeando la cumbre



Figura 3.3 TRI-2, muro en la subida al cerro



Figura 3.4 TRI-2, posible conjunto para el juego de pelota



Figura 3.5 TRI-4, estructuras en mal estado de conservación



Figura 3.6 TRI-4, estructura con parte de su alfarda preservada



Figura 3.7 TRI-5, vista general del sitio arqueológico



Figura 3.8 TRI-5, estructura en mal estado de conservación



Figura 3.9 TRI-6, vista general



Figura 3.10 TRI-7, vista de las lagunas desde el sitio arqueológico



Figura 3.11 TRI-7, la rampa en una de las lagunas



Figura 3.12 TRI-7, vista general del sitio arqueológico



Figura 3.13 TRI-7, piedras talladas en una de las estructuras



Figura 3.14 TRI-8, vista general del sitio arqueológico



Figura 3.15 TRI-8, el conjunto para el juego de pelota integrado a la plataforma principal



Figura 3.16 TRI-8, uno de los subterráneos abiertos



Figura 3.17 TRI-9, vista general del sitio arqueológico



Figura 3.18 TRI-9, el disco de piedra



Figura 3.19 TRI-10, muro al lado oeste



Figura 3.20 TRI-10, esquina del acceso al lado sur



Figura 3.21 TRI-10, ejemplos de cerámica



Figura 3.22 TRI-11, grupo de pinturas rupestres en color rojo



Figura 3.23 TRI-11, pintura de un signo abstracto en color azul



Figura 3.24 TRI-11, grupo de pinturas rupestres en color rojo



Figura 3.25 TRI-11, grupo de pinturas rupestres en color rojo, azul y negro



Figura 3.26 TRI-11, pintura rupestre de un animal (?) en color rojo



Figura 3.27 QSO-4, cancha para el juego de pelota



Figura 3.28 QSO-4, muro del edificio principal, al norte del conjunto para el juego de pelota



Figura 3.29 QSO-5, plataforma al lado de la plaza hundida



Figura 3.30 QSO-5, muro al lado de la barranca



Figura 3.31 QSO-5, restos de cerámica y huesos en la cueva al lado norte de la barranca



Figura 3.32 QSO-5, Monumento 1



Figura 3.33 QSO-6, muro al oeste de la gran plataforma



Figura 3.34 QSO-6, lado norte de la Casa del Sol



Figura 3.35 QSO-6, lado oeste de la Casa del Sol



Figura 3.36 QSO-6, cuatro de los veinte discos de piedra



Figura 3.37 QSO-6, restos del piso de estuco en la trinchera de saqueo



Figura 3.38 QSO-7, la Piedra Redonda



Figura 3.39 QSO-3, excavación de Seler en Estructura 41: arriba tomado de Seler (1901: Figura XXX); abajo estado actual



Figura 3.40 QSO-3, Monumento 1



Figura 3.41 QSO-3, Monumento 2



Figura 3.42 QSO-3, Monumento 3



Figura 3.43 QSO-3, Monumento 4



Figura 3.44 QSO-3, Monumento 5



Figura 3.45 QSO-3, Monumento 6



Figura 3.46 QSO-3, Monumento 7



Figura 3.47 QSO-3, Monumento 8

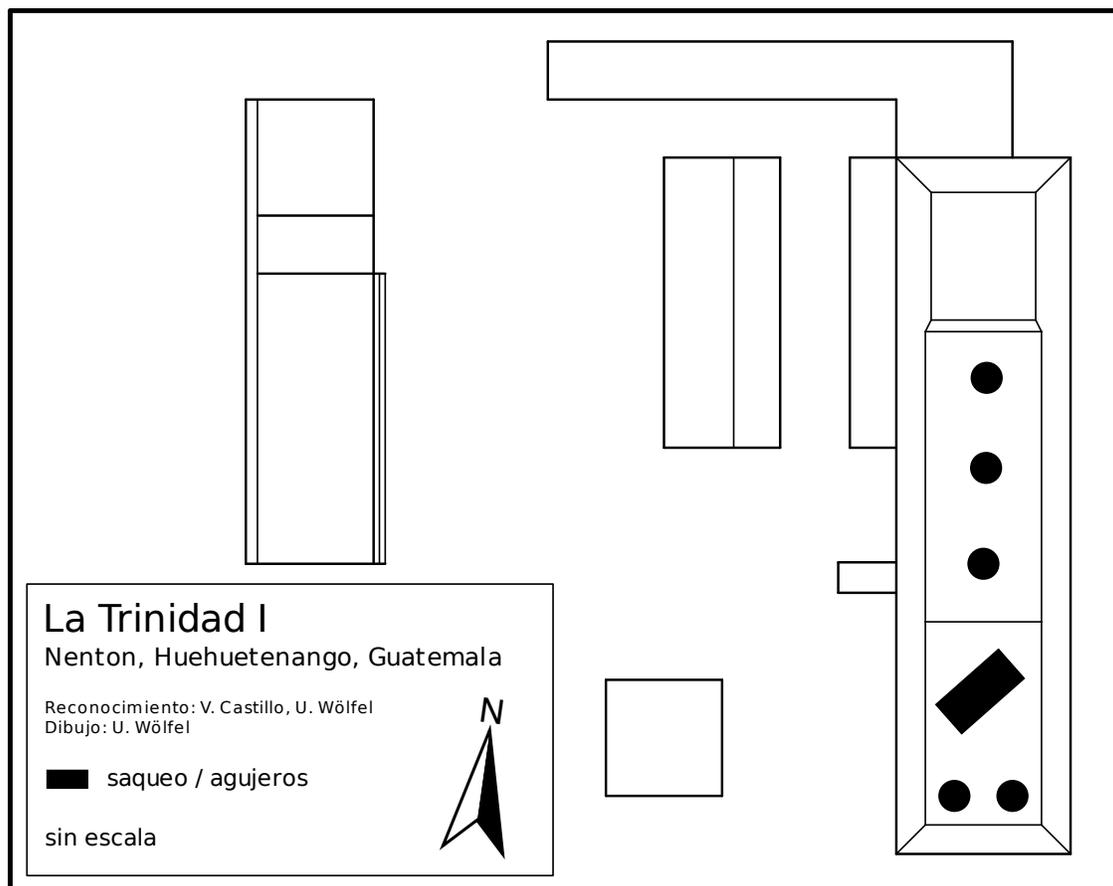


Figura 3.48 Croquis de TRI-3 / La Trinidad I

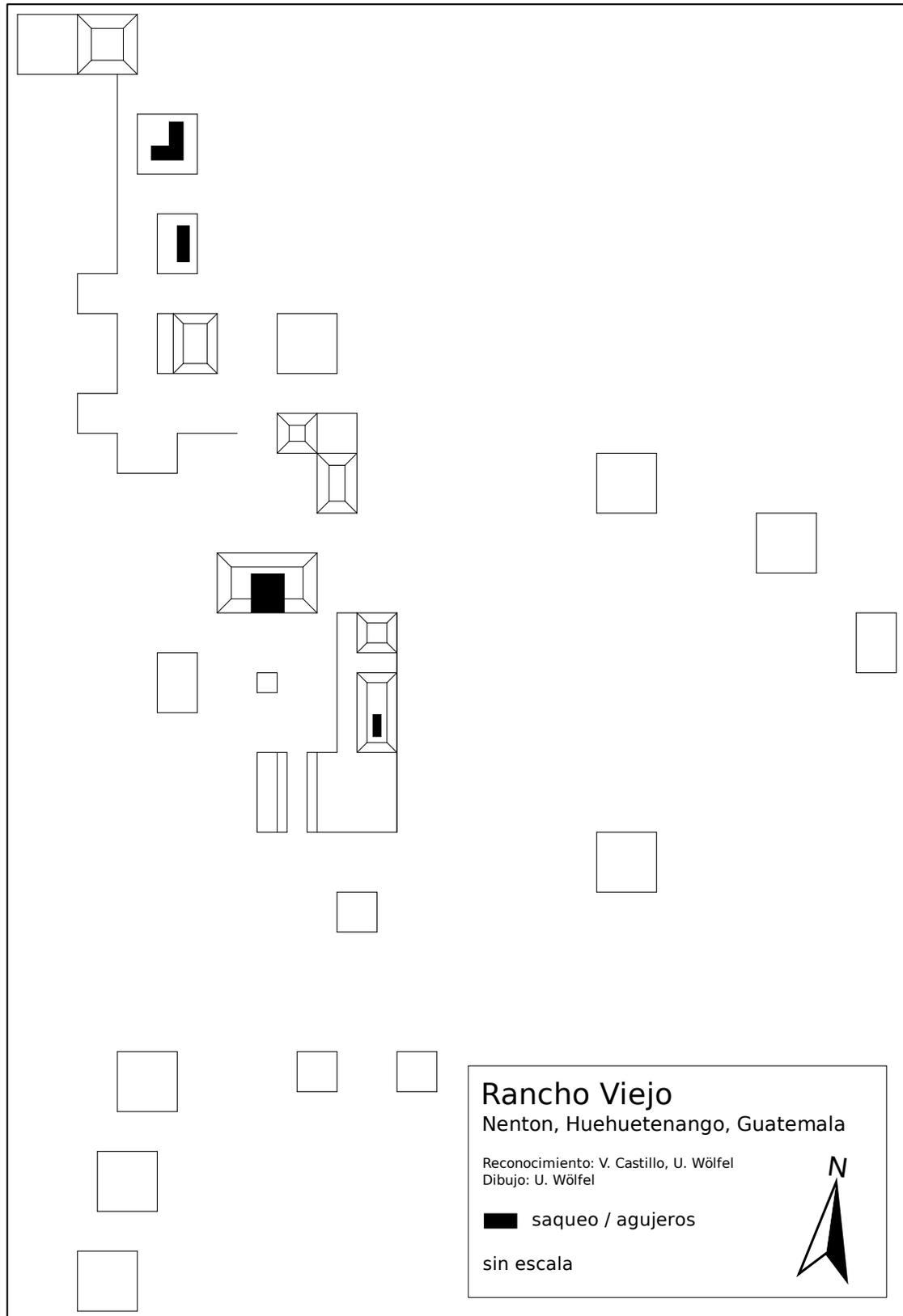


Figura 3.49 Croquis de TRI-8 / Rancho viejo

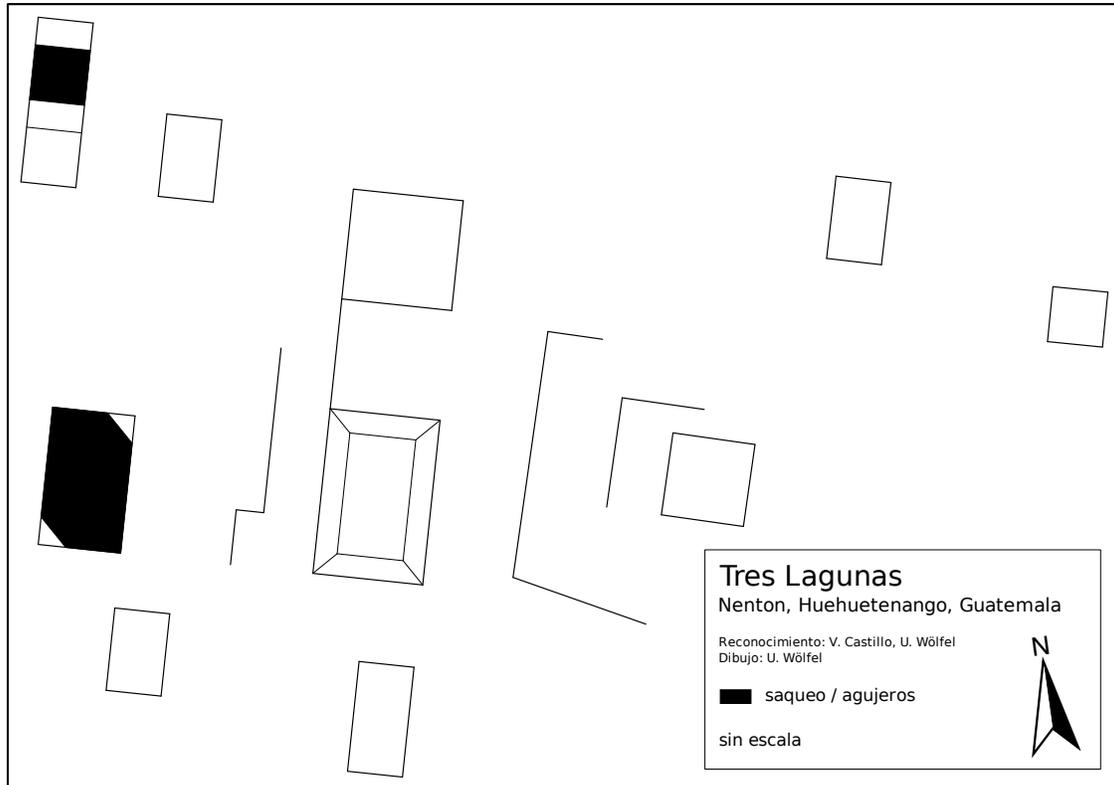


Figura 3.50 Croquis de TRI-7 / Tres Lagunas

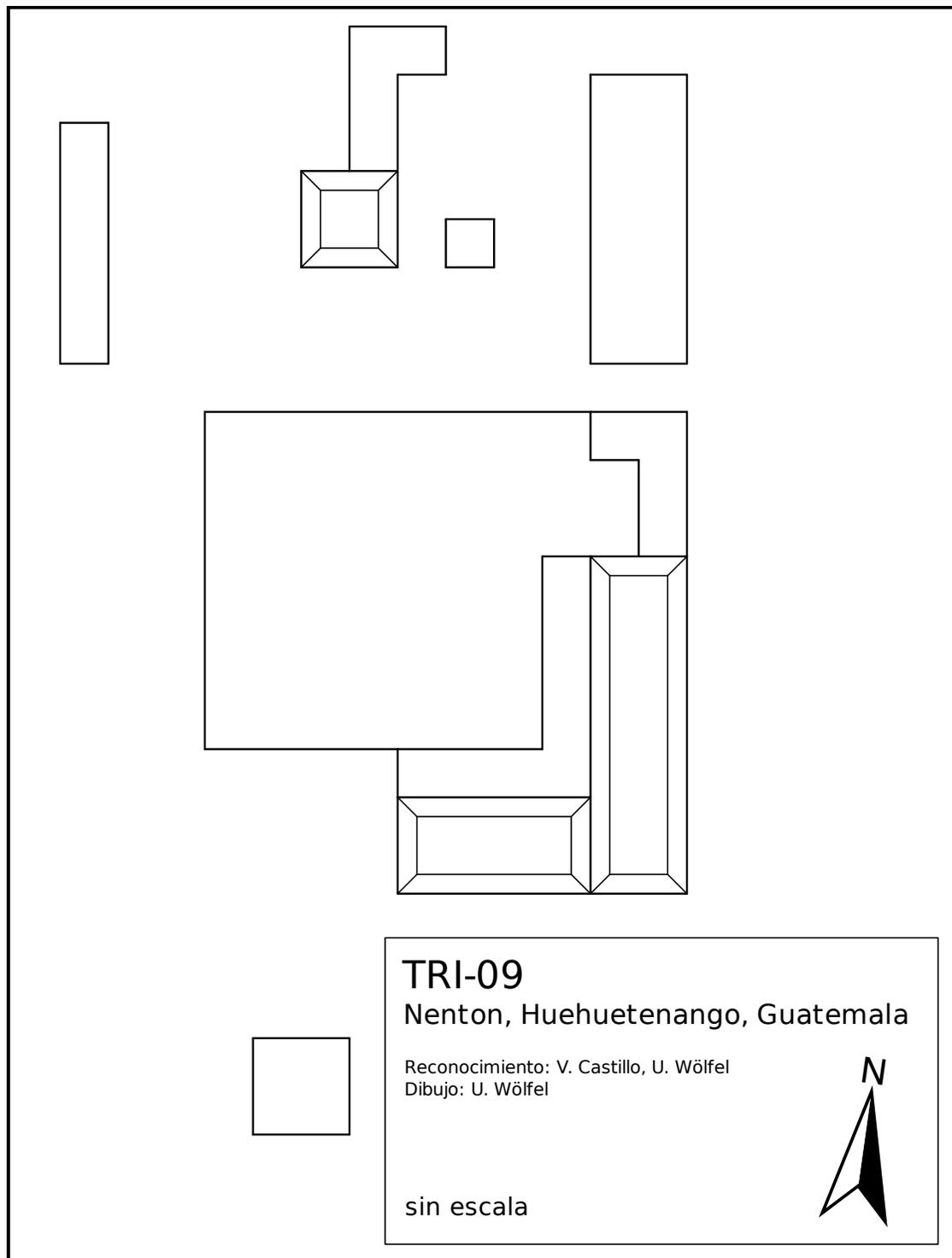


Figura 3.51 Croquis de TRI-9

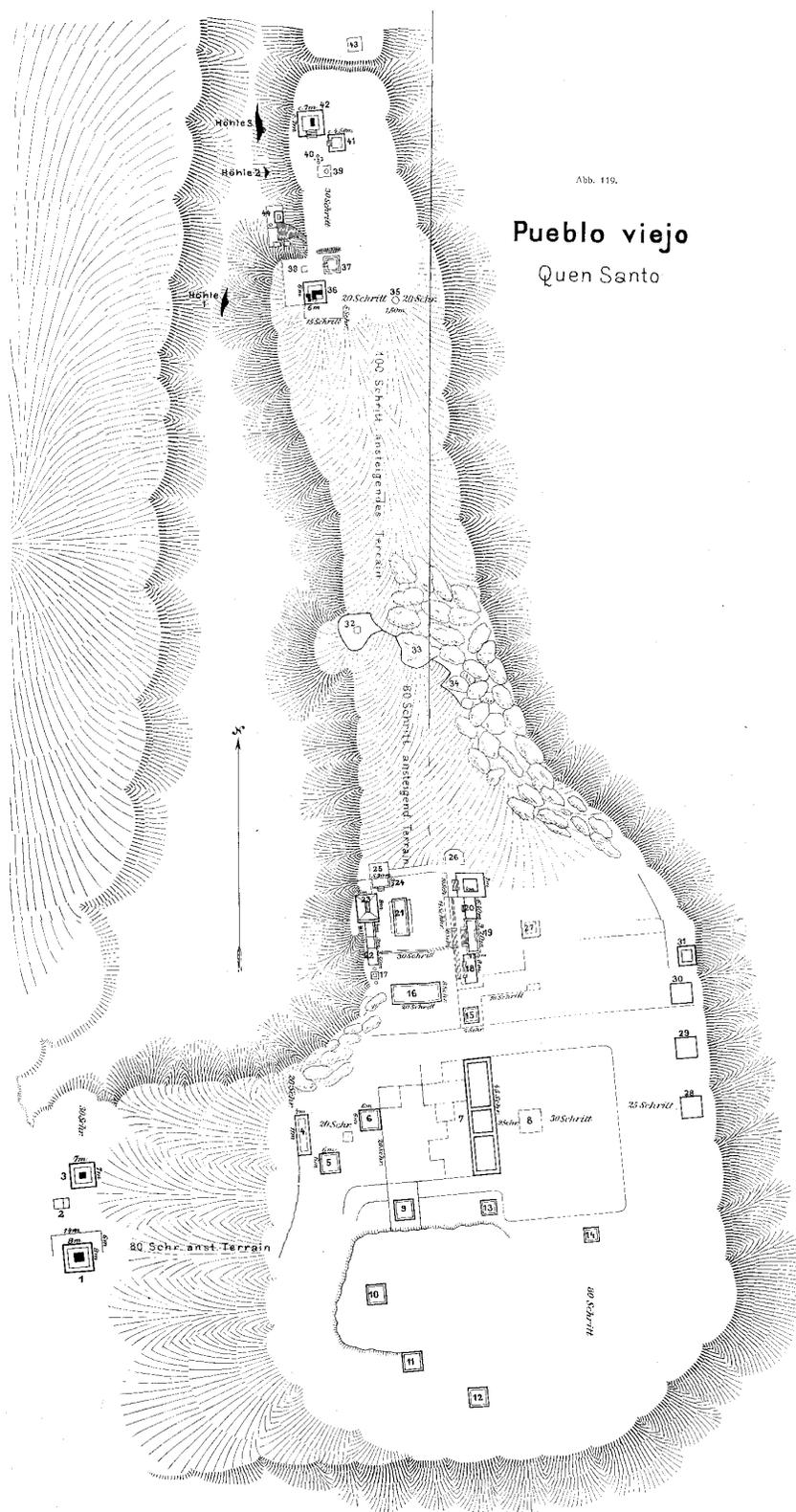


Figura 3.52 Mapa de QSO-3 / Quen Santo Pueblo viejo I, tomado de Seler (1901: Figura 119)

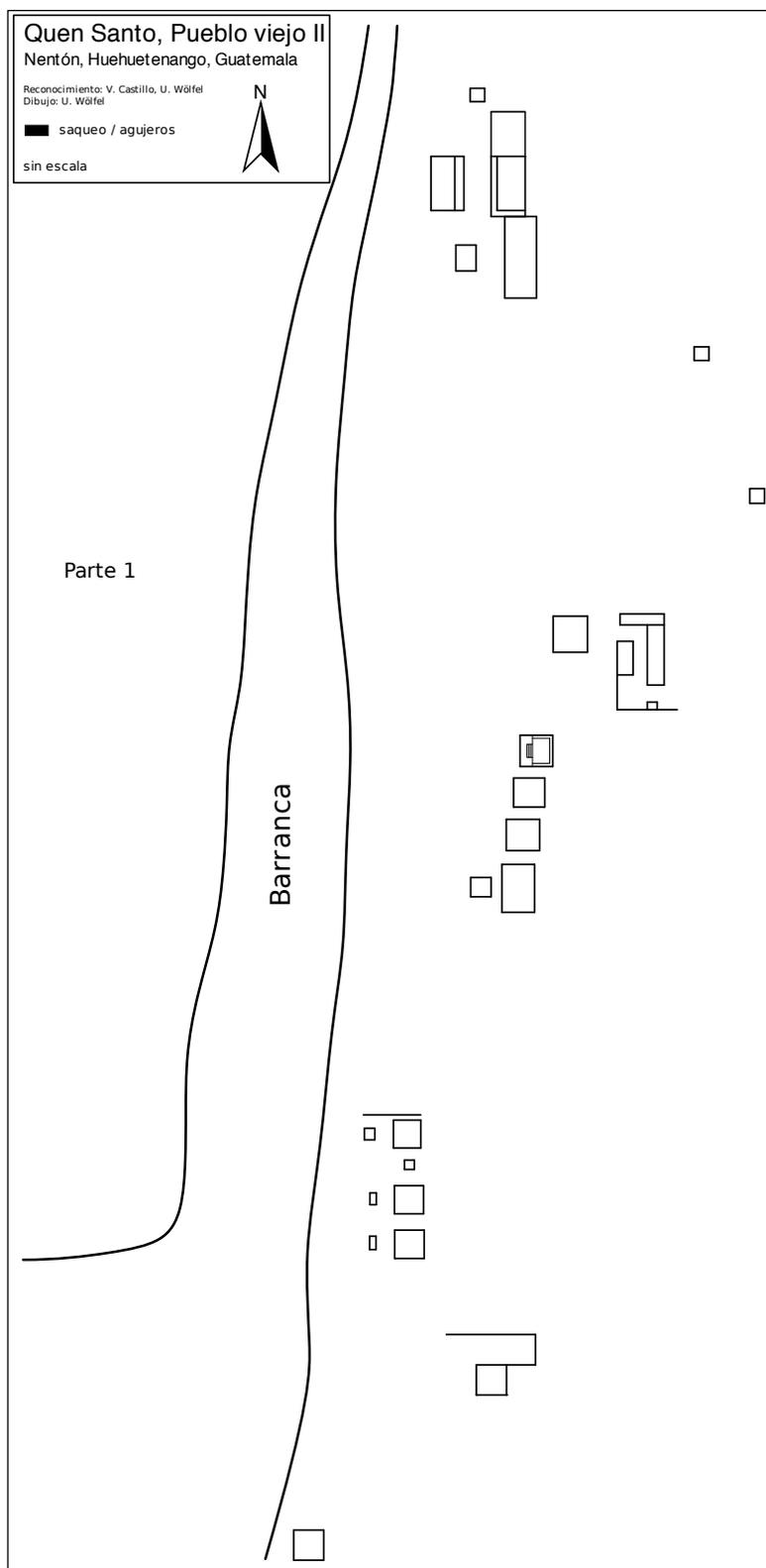


Figura 3.53 Croquis de QSO-4 / Quen Santo Pueblo viejo II

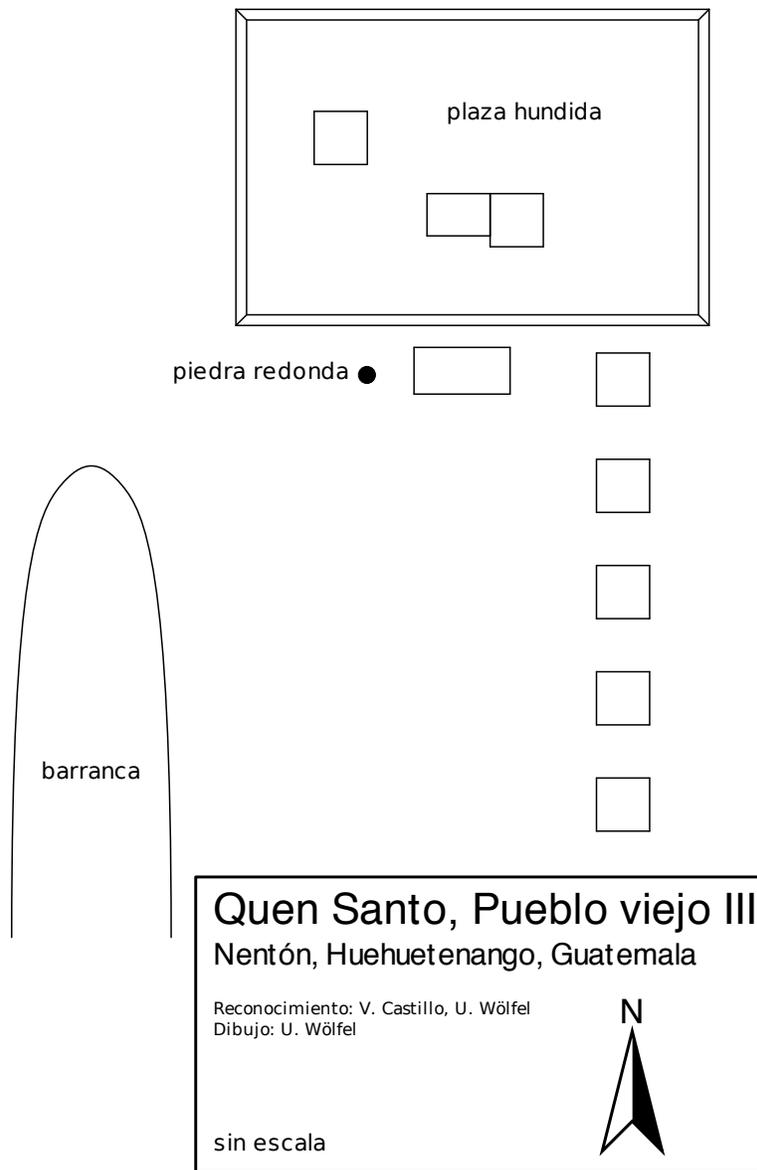


Figura 3.54 Croquis de QSO-5 / Quen Santo Pueblo viejo III

4 El sitio arqueológico Chaculá

Victor Castillo

Una de nuestras metas principales en esta temporada fue el mapeo del sitio Chaculá. Tal y como fue mencionado en el capítulo de introducción, debido a las características particulares del sitio y a la compleja distribución de sus conjuntos y grupos asociados, el mapeo y reconocimiento del sitio se enfocó en dos grupos principales, los cuales fueron denominados Grupos A y B, respectivamente. Es necesario mencionar, sin embargo, que nuestros recorridos en el área de estudio determinaron la existencia de un número indeterminado de conjuntos menores, grupos de terrazas y estructuras aisladas localizadas de manera dispersa alrededor de estos grupos. Tres conjuntos de importancia parecen estar localizados en áreas específicas: directamente al este del Grupo B, entre los Grupos A y B en la pronunciada pendiente de un cerro, y en la pendiente que desciende hacia la Laguna de Chaculá (Figura 4.13). Estos conjuntos menores no fueron mapeados debido a que estaban cubiertos por un abundante vegetación y denso bosque, cuya limpieza habría requerido más de cuatro semanas enteras de trabajo y por estar alejados de los lugares de puntos de marca fijo, pero se espera que en futuras temporadas se pueda realizar un mapa completo de estos conjuntos menores.

Al norte de nuestra área de estudio existen varios conjuntos cuya relación espacial con el sitio Chaculá es incierta, ya que resulta difícil afirmar si se tratan de pequeños sitios separados o de conjuntos periféricos del sitio. Estas áreas son:

- La cima de un cerro, justo donde se encuentra el cementerio local de la comunidad.
- Un cerro en los límites de la moderna aldea de Chaculá.
- El área conocida como Las Siete Cuerdas, donde se encuentran varias estructuras expuestas y hay abundante material cerámico en superficie así como cuevas.

Es muy probable que estos conjuntos estén conectados con el sitio Chaculá por medio de una concentración escasa pero continua de estructuras actualmente no visibles por

el espeso bosque que cubre la región o por haber sido destruidas por actividades agrícolas. Futuros reconocimientos que empleen metodología de transectos pueden ayudar a resolver esta cuestión.

La característica más notable del sitio Chaculá es que los conjuntos y grupos arquitectónicos no se asientan sobre terreno plano, sino que fueron construidos en las pendientes de los cerros del lugar sobre un complejo sistema de terrazas que sirvió de fundamento para una gran variedad de construcciones. La principal implicación de este diseño del asentamiento es que no existen grandes plazas ni espacios abiertos centrales como en el caso de otros sitios arqueológicos de la región. El Grupo B es el único conjunto que presenta una explanada lo suficientemente amplia como para recibir a una multitud de tamaño considerable, aunque aun así su capacidad parece haber sido reducida. El Grupo A presenta una pequeña plazuela en lo más profundo de su terreno pero, como se detallará en la descripción de este grupo más adelante, tampoco parece haber funcionado como una plaza para grandes multitudes.

Sin entrar a profundidades teóricas sobre los usos de espacios públicos y privados, es nuestra impresión que el aprovechamiento del terreno y la utilización de los espacios arquitectónicos es radicalmente diferente al resto de asentamientos de la región. Esto quizá corresponda a una variabilidad producto de diferencias temporales, pero sólo excavaciones intensivas podrán arrojar luz sobre este aspecto. Por el momento basta mencionar que no parece que en el sitio Chaculá haya existido algún tipo de “plaza central”, y que los grupos mapeados presentan alta variabilidad en el manejo del espacio. Esto nos sugiere que los grupos de Chaculá estaban diferenciados en términos de función y forma.

4.1. El Grupo A, CHA-2 [UTM: 643594, 1766039]

Este grupo fue descubierto durante la presente temporada gracias a las indicaciones de guías locales, pero su existencia permanecía desconocida para la mayoría de los habitantes de Chaculá. El grupo consiste en un conjunto de estructuras dispuestas alrededor de un cono de denudación, presentando mayor concentración de edificios en la pendiente este del cono, que además es la más alta y pronunciada.

En el lado este del conjunto la altura es menor por lo que la presencia de estructuras se reduce a una plataforma alargada que sostiene una alineación de estructuras en su cima (23–27), las cuales ven hacia el oeste. Las Estructuras 24 y 25 parecen haber sido las principales de este particular conjunto. Presentan una arquitectura robusta con escalones bien preservados y alfardas (Figura 4.1). La Estructura 24 presenta restos de

un banco central. La Estructura 25 presenta una concentración de artefactos cerámicos en la superficie (Figura 4.2, izquierda). La Estructura 27, una construcción pequeña sin escalinatas presenta un basamento en forma de U, y presenta su piso a un nivel más bajo que el resto del terreno. Debido a sus dimensiones pequeñas y a la configuración de los bancos, una posibilidad interesante es que ésta se trate de un temascal. Cerca de esta estructura se encuentra parte de un metate quebrado (Figura 4.2, derecha). Una terraza de casi 2 m de altura delimita todo este conjunto de estructuras por el este, aunque en algunas partes presenta derrumbes. Una escalinata adosada al este de esta terraza parece haber funcionado como acceso.

En el fondo del mencionado cono existe una pequeña planada que da la impresión de haber sido una especie de plazuela. La mayoría de las estructuras ven en dirección a esta planada, la cual presenta una estela lisa de 0.90 m de altura y aproximadamente 0.30 m de ancho y 0.34 m de grosor (Figura 4.6, izquierda). Actualmente la superficie de esta hondonada es sumamente irregular. Un rasgo notable es que se encontraron en la superficie grandes cantidades de piedra suelta, algunas de ellas talladas. Es nuestra impresión que estas piedras iban a ser utilizadas para construcción o son producto de construcciones desmanteladas, aunque no podemos asegurar que su agrupamiento en este sector del grupo haya sucedido en tiempos prehispánicos. Durante las primeras décadas de la finca Chaculá muchos corrales de piedra fueron construidos como límites entre terrenos y sin duda para ello se utilizaron piedras de las estructuras que abundan por el lugar; una posibilidad es que esta concentración de piedras sea producto de ello. Debido a que las actividades de mapeo se realizaron durante la temporada de lluvia, pudimos constatar que esta plazuela hundida no tenía drenaje, ya que acumuló una considerable cantidad de agua dando la impresión de ser una laguna. La estela lisa incluso quedó sumergida parcialmente por el nivel de las aguas. Esto presenta muchas interrogantes sobre la función de esta plazuela en tiempos prehispánicos. Futuras investigaciones de análisis de suelos ayudarán a resolver las interrogantes que plantea la inundación de este espacio durante la temporada de lluvias.

Como se ha mencionado, la mayor concentración de estructuras se encuentra sobre la pendiente este del cono de denudación. La mayoría de estructuras del sitio presenta escalinatas de acceso en su parte oeste, una especie de porche o descanso en la parte superior, y finalmente un cuarto principal. Muchos de los cuartos presentan restos de cimientos de bancos, los cuales se distribuyen en el espacio del cuarto sin patrón aparente. Los hay alargados hacia el fondo de la estructura, de menores dimensiones en los extremos, pero también hay bancos con formas de “U” y “L”. Generalmente son las estructuras

más grandes las que presentan este rasgo arquitectónico. Algunas estructuras muestran alfardas con tableros rectangulares en la superficie.

Otro rasgo arquitectónico característico no sólo del sitio Chaculá, sino de toda la región, es la abundante presencia de agujeros que hemos llamado *subterráneos*. Los subterráneos consisten en cavidades o cámaras rectangulares dentro de las estructuras que fueron construidas como parte del diseño de las mismas (Figura 4.7). Estas cámaras estaban cubiertas por lajas grandes y planas al nivel del suelo de la estructura. En algún momento en la antigüedad, estas lajas fueron removidas para ingresar a los subterráneos, suposición confirmada por la misma presencia de las lajas removidas junto a las cavidades abiertas. Es difícil asegurar si la apertura de los subterráneos sucedió durante tiempos prehispánicos o en épocas históricas, pero en muchos casos las lajas removidas presentaban una gruesa capa de musgo, lo que sugiere que fueron removidas hace tiempo. La función de los subterráneos es difícil de determinar en base a la información existente hasta el momento. Su apariencia recuerda la forma de una cista, aunque no se encontraron huesos ni artefactos en los subterráneos que estaban abiertos. Se espera en el futuro excavar algunas estructuras con subterráneos que no hayan sido abiertos para determinar su función en el contexto de la ocupación prehispánica de la región.

Una terraza basal rodea prácticamente la plazuela de la que se ha hablado anteriormente. Las dimensiones de la terraza son variables porque ésta se acomoda a la topografía irregular del terreno. En una de las esquinas de la Estructura 20 arranca un muro exento, también de dimensiones variables, el cual corre al filo de la terraza y luego da vuelta hacia el oeste, escalando la pendiente (Figura 4.3). En algunas secciones el muro llega a alcanzar una altura de 1.5 m, aunque en varias partes se encuentra destruido. A la altura de la Estructura 50 el muro torna al sur, para desaparecer unos metros después. El Grupo A presenta otro muro exento al noroeste de la Estructura 55 cuya máxima altura es de 1.50 m, uno enfrente de las estructuras 57 y 58, y otro más de altura variable sur de la Estructura 56. No es clara la función de estos muros ya que arrancan y terminan sin patrón específico.

A la altura de la primera terraza, hacia el norte, las Estructuras 31, 35 y 36 presentan un relativo buen estado de conservación. La Estructura 30 consiste en una pequeña plataforma sin escalinatas; al norte de esta una serie de terrazas naturales y artificiales están asociadas a las Estructuras 28 y 29. Ambas presentan escalinatas aunque su estado de conservación es regular. Las Estructuras 37 y 38 evidencian un avanzado estado de destrucción, con muchos de sus muros colapsados. Gracias a uno de estos colapsos pudimos constatar que gran parte del volumen de la estructura se levantaba sobre una

formación rocosa megalítica de enorme tamaño, con lo que la adición de piedras para relleno fue mínima (Figura 4.4). Esto también nos permitió determinar que la estructura fue levantada en un solo episodio constructivo, un patrón que observamos en otras estructuras que estaban parcialmente derrumbadas. Es probable que el mismo patrón se repita en otras partes del sitio, especialmente porque salientes de roca son relativamente abundantes en la topografía del lugar.

Encima del nivel de la primera terraza, una terraza más alta sostenía una fila de estructuras. La Estructura 20 daba su fachada hacia el oeste. Las Estructuras 14–19 presentaban características morfológicas similares; todas tenían escalinata y porche de acceso, mientras que las Estructuras 15 y 16, ambas en muy buen estado de conservación, presentaban bancos y alfardas laterales. La presencia del muro exento que se mencionó anteriormente marca un gradiente de diferenciación entre los conjuntos de estructuras ubicados al sur y al norte del mismo. Hacia el norte del área mapeada las Estructuras 40 y 41, 39, y 32–34 presentaban terraza de descanso, escalinata, porche, y en el caso de las Estructuras 41, 34 y 33, también bancos.

Las Estructuras 42–45 consisten en plataformas bajas que no presentan escalinatas. A esta altura, la uniformidad en el patrón de terrazas basales se hace menos clara; parece ser que los antiguos constructores hicieron nivelaciones levantando pequeñas terrazas de manera aleatoria en los lugares dónde luego construirían nuevas estructuras. Las Estructuras 1–11 se encuentran en un nivel superior y todas consisten en plataformas bajas, algunas de ellas con escalinata al frente. Sin embargo, la mayoría de estas estructuras presenta un avanzado estado de destrucción. Probablemente esto se debe a la proximidad de estas estructuras al camino y al corral de piedra moderno para el cual se pudieron haber removido algunas piedras de los vestigios arqueológicos.

El complejo de las Estructuras 49–51 es uno de los más interesantes del Grupo A. La Estructura 49 domina el conjunto; esta presenta banco y probablemente escalinata. Frente a ella, una terraza basal sostiene una pequeña construcción (Estructura 50), la cual presenta una banqueta en forma de “U” (Figura 4.5). Las reducidas dimensiones de esta estructura nos hacen pensar que se trata de otro temascal. La Estructura 51 cierra el conjunto por el sur; ésta consiste en una plataforma baja sin escalinatas. La Estructura 48, otra plataforma baja sin escalinatas probablemente también estuvo integrada a este conjunto. La particularidad de este conjunto radica en que es posible que la variabilidad morfológica indique diferenciación de funciones de las estructuras en un mismo complejo integrado.

Hacia el norte, en dirección a la cima del cerro, se encuentran varias estructuras

grandes y monumentales. Las Estructuras 52 y 53 se levantan sobre una plataforma monumental de aproximadamente 1.80 m de alto. La Estructura 53 presenta escalinata y alfardas laterales, así como porche en su parte superior, mientras que la Estructura 52 consiste en una pequeña plataforma con escalinata de acceso por el sur. Las Estructuras 59, 54 y 55, ubicadas a un nivel superior de las mencionadas anteriormente, consisten en plataformas bajas con escalinatas. Finalmente, casi en la cima del cerro, las Estructuras 57, 58 y 56 se alinean sobre una plataforma que fue construida aprovechando una roca megalítica saliente, lo que ayudó considerablemente a darle volumen a la construcción. La Estructura 56 presenta un banco central.

En resumen, el Grupo A se organiza de manera concéntrica alrededor de la plazuela rehundida. Sin duda este fue un lugar de alguna importancia, como lo atestigua la presencia de un monumento liso. La aparente segregación de las Estructuras 22–26, su tamaño y su relación con el resto del complejo indican que tal vez estas estructuras gozaron de algún estatus especial. Es nuestra suposición que el Grupo A era básicamente un grupo residencial.

4.2. El Grupo B, CHA-1 [UTM: 643645, 1766628], *Templo del Oeste*

Nuestro interés en este grupo radica en que fue uno de los conjuntos arquitectónicos reportados por Eduard Seler en su libro de 1901. Debido a que Seler presenta un plano (Figura 4.15) y algunas fotografías de este grupo, uno de nuestros objetivos principales era determinar su actual estado de preservación.

El Grupo B se encuentra en la cima de un cerro. El conjunto principal de estructuras consiste en una plataforma alineada en sentido noroeste – suroeste que presenta tres estructuras en su parte superior (Estructuras 1, 2, 3). Las Estructuras 1 y 3 son de mayor tamaño que la Estructura 2 y pueden considerarse como verdaderas pirámides cuya altura sobrepasa los 5 m sobre el nivel del suelo. Las Estructuras 1 y 3 presentan dos saqueos extensos los cuales tienen la apariencia de agujeros redondos profundos, y miden aproximadamente 3 m de diámetro. Relatos orales de los pobladores locales resultaron ser confusos respecto a cuándo sucedieron estos saqueos. Sin embargo, gracias a estos agujeros pudimos determinar que el relleno de las estructuras consiste mayormente en piedras sueltas de regular tamaño así como que no hay evidencias de subestructuras o pisos anteriores. Esto parece indicar que estos edificios únicamente tuvieron una fase de construcción. La Estructura 1 se levantó sobre una masiva roca saliente del terreno, un patrón observado en otras partes del sitio. Desafortunadamente los saqueadores

arrojaron el relleno que removieron sobre la fachada oeste de las estructuras, aunque en algunas secciones todavía eran evidente las tres terrazas que conformaban la base de esta plataforma.

Un rasgo importante de este conjunto es que las Estructuras 1 y 3 presentan su acceso por el oeste, mientras que la Estructura 2 lo hace por el este; es decir, las fachadas de las Estructuras 1 y 3 ven hacia el oeste y la de la Estructura 2 hacia el este. La Estructura 2 consiste en una plataforma de aproximadamente 1 m de altura. Al este de estas estructuras se extiende una amplia planada artificial que se eleva sobre el terreno que desciende vertiginosamente hacia el oeste (Estructura 12). Ésta consiste en una plataforma cuyo relleno parece ser exclusivamente de piedras; en algunas secciones que presentan derrumbe es evidente que también se utilizaron las rocas salientes del terreno como volumen de base para la construcción. Esta plataforma crea un espacio plano y abierto en cuyo centro se levanta una pequeña plataforma rectangular sobre la cuál Eduard Seler reporta haber visto una estela lista aún en su posición natural y la cual interpretó como un probable reloj solar (Seler 2003:57). Actualmente, la estela lisa reportada por Seler no se encuentra en su posición original, sino que yace sobre el suelo a unos cuantos metros de su localización original (Figura 4.6, derecha). Dicho monumento consiste en una columna de esquisto con una altura de 1.09 m y un grosor de 0.34 m. Una característica importante de este monumento es que en la parte superior presenta una acanaladura de 0.10 cm de ancho.

Una pequeña construcción (Estructura 8) se ubica en el límite norte de esta plataforma mientras que al sur la Estructura 9, que presenta escalinata y alfardas laterales, cierra el conjunto. Ésta última presenta un notable grado de destrucción además de tres profundos agujeros que dan la impresión de haber ser saqueos. Hacia el oeste de las estructuras principales hay otras estructuras de menor tamaño. La Estructura 4 mira hacia el sur. Ésta se construyó parcialmente sobre grandes rocas naturales que afloran en la superficie del terreno. Presenta escalinata, así como una pequeña superestructura de límites difusos en su sección oeste. Frente a esta estructura, hacia el sur, la Estructura 6 tiene su fachada hacia el oeste, además de presentar un banco conforma de “L” invertida. Muy similar a ésta, la Estructura 7, ubicada más hacia el sur, se encuentra de cara a una pequeña plataforma rehundida, la cual da aun acceso escalonado por el norte. Este acceso escalonado también fue construido aprovechando los afloramientos de rocas naturales masivas en el lugar. Seler mapeó estas dos estructuras pero no reportó la existencia de bancos: además en su plano las proporciones de ambas estructuras y de la plazuela rehundida parecen desproporcionadas.

Finalmente, la Estructura 10 se encuentra sobre una amplia plataforma basal (Estructura 11), la cual tiene un acceso escalonado por el oeste. Sobre esta plataforma se encuentra un pequeño altar rectangular (Estructura 11) justo en el eje de la plataforma y la Estructura 10. Ésta última presenta doble escalinata, alfarda central y alfardas laterales, un estrecho porche, así como un complejo subterráneo en forma de “L”. Seler reporta esta estructura en su plano, aunque con proporciones incorrectas.

La forma y función del Grupo B parece radicalmente distinta a la del Grupo A. La presencia de estructuras piramidales con una explanada al frente nos hace pensar que se trata de un complejo ritual, aunque la existencia de residencias no puede descartarse del todo. Desde la cima de las Estructuras 1 y 3 se observa con gran amplitud el paisaje de la región, ofreciendo una visibilidad única en todo el asentamiento. Su ubicación estratégica en la elevación más alta del sitio también podría tener connotaciones especiales para el manejo y la integración del paisaje en un contexto regional.

4.3. Comentarios sobre fechamiento y cronología

Carlos Navarrete (1979) abordaba ya la cuestión escabrosa del fechamiento de la ocupación en Chaculá, enfocado sobre todo desde el punto de vista del conjunto escultórico “de brazos cruzados”. Navarrete concluía que por lo menos la última ocupación de Chaculá podía datarse alrededor de 1000 DC (transición entre el Clásico Tardío y el Postclásico) en base a comparaciones estilísticas con otras partes de Mesoamérica, así como a la cerámica de superficie. Las observaciones de Navarrete además cuentan con el soporte de analogías estilísticas de arquitectura con otros sitios de la región que tienen cronologías más precisas, como Chinkultic y Tenam Puente (del lado mexicano), los cuales tienen una ocupación tardía que no sobrepasa el Postclásico Temprano (Navarrete 1979:51). En efecto, la presencia de alfardas con moldura y arquitectura de amarre es compartida de manera amplia por varios sitios que rodean la región de los lagos de Montebello y sugieren un fechamiento común para todos, al menos en su última fase de construcción.

Nuestras observaciones sobre tipos cerámicos y su ubicación cronológica se han hecho en base a una colección de 813 tiestos que se resguarda en la Posada Rural Finca Chaculá. Esta colección se ha formado en base a hallazgos fortuitos de los pobladores del lugar, quienes depositan en el local de la posada los hallazgos para su protección y en dónde se ha montado una pequeña exhibición con algunos de los artefactos que sobrevivieron a la destrucción de la antigua finca de Kanter y a los artefactos que los pobladores han aportado. La mayoría de artefactos viene de un denso depósito de cerámica que

se encuentra en un pequeño abrigo rocoso en el camino que va de Chaculá a Las Siete Cuerdas. Tuvimos la oportunidad de visitar este depósito y pudimos constatar que aún hay una gran cantidad de tiestos que no ha sido removida por los vecinos.

Es importante notar que hasta el momento no existe una tipología cerámica para la región. Sin embargo, fue evidente que las formas y engobes de los tiestos de la colección de la Posada eran los mismos que observábamos en superficie durante nuestros recorridos, pero que no fueron recogidos por no formar esta actividad parte de nuestros objetivos y metodología. Estos tipos carecen de nombre debido a una tipología para la región, pero se ofrece una descripción somera a continuación, así como comentarios sobre su procedencia y fechamiento:

- Corinto sobre Ante: las formas más frecuentes son cuencos y cántaros con asas; se caracteriza por decoración de gruesas líneas y puntos en el borde exterior y decoración linear en el labio de color rojo intenso. Presenta engobe mate (Figura 4.8).
- Engobe Rojo: parece ser el tipo de cerámica más abundante tanto en la colección como en superficie. Las formas son variadas, pero abundan cuencos con un filete medial con impresiones digitales. Tanto la pasta como el color del engobe recuerdan las del tipo Tinaja Rojo del Clásico Tardío de las Tierras Bajas Mayas (Figura 4.9).
- Bases convexas: otra forma abundante, en algunos casos con engobe rojo; en otros es difícil distinguir si el engobe se erosionó o si la vasija no tuvo engobe. Recuerdan las bases de los cántaros del tipo Tinaja Rojo (Figura 4.10).
- Cántaros Estriados: aparecen generalmente sin engobe, con estrías finas y poco profundas (Figura 4.11). Este tipo de estrías ligeras se reportan para los sitios de Alta Verapaz durante el Postclásico (Raúl Ortiz, comunicación personal 2013).
- Polícromos: varios tiestos de cerámica Chamá se reportan como provenientes de una cueva alrededor del conjunto de Las Siete Cuerdas (Figura 4.12).
- De la misma cueva se reportan mangos de incensarios y tiestos de incensarios con la efigie del Dios Jaguar muy parecidas al tipo Pedregal Apliqué del Clásico Tardío en las Tierras Bajas Mayas.

En la colección de la Posada únicamente identificamos dos tiestos de cerámica plomiza. En nuestros recorridos no observamos cerámica plomiza en la superficie, aunque

Navarrete (1979) confirma su abundancia en sus recorridos por Quen Santo. No se detectaron engobes ni formas del Preclásico, Clásico Temprano, ni Postclásico Tardío. Nuestras observaciones preliminares parecen confirmar la propuesta de Navarrete respecto a que la región de Chaculá presenta una ocupación máxima durante la transición entre el Clásico Tardío y el Postclásico aproximadamente entre el 700 y el 1000 DC. En este aspecto resulta interesante la observación que en la mayoría de estructuras con derrumbe y/o saqueos los perfiles dejaban ver una sola etapa constructiva, es decir, no se observaron subestructuras o pisos anteriores, por lo que podemos suponer que al menos una gran cantidad de estructuras datan exclusivamente para esta fase. Otras evidencias materiales apoyan esta interpretación sobre el fechamiento para la región: el estilo escultórico de brazos cruzados, fechado por Navarrete para el mismo periodo, y las dos estelas de Sacchaná (las cuales Seler supone originales de Quen Santo) con sus fechas tardías de 874 y 879.



Figura 4.1 Chaculá, Estructura A-24, escalinata



Figura 4.2 Chaculá Grupo A, artefactos, izquierda: cerámica en A-25; derecha: parte de un metate, cerca de A-27



Figura 4.3 Chaculá, muro exento cerca de Estructura 46



Figura 4.4 Chaculá, Estructura A-38, formación rocosa expuesta



Figura 4.5 Chaculá, Estructura A-50

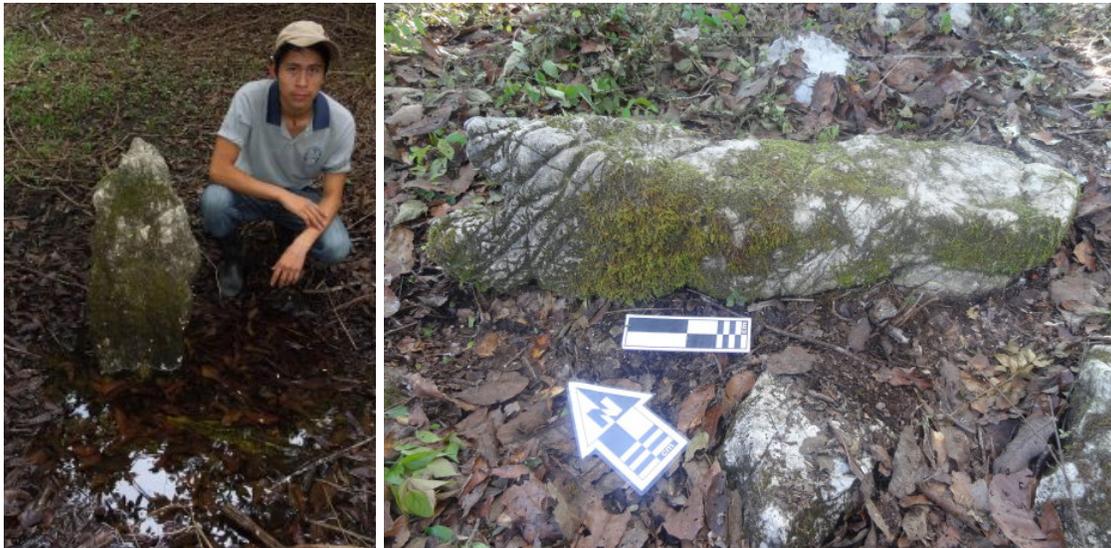


Figura 4.6 Chaculá, estelas lisas (“piedras paradas”), izquierda: Grupo A; derecha: Grupo B



Figura 4.7 Chaculá, Estructura A-24, subterráneo



Figura 4.8 Chaculá, Cerámica 1



Figura 4.9 Chaculá, Cerámica 2



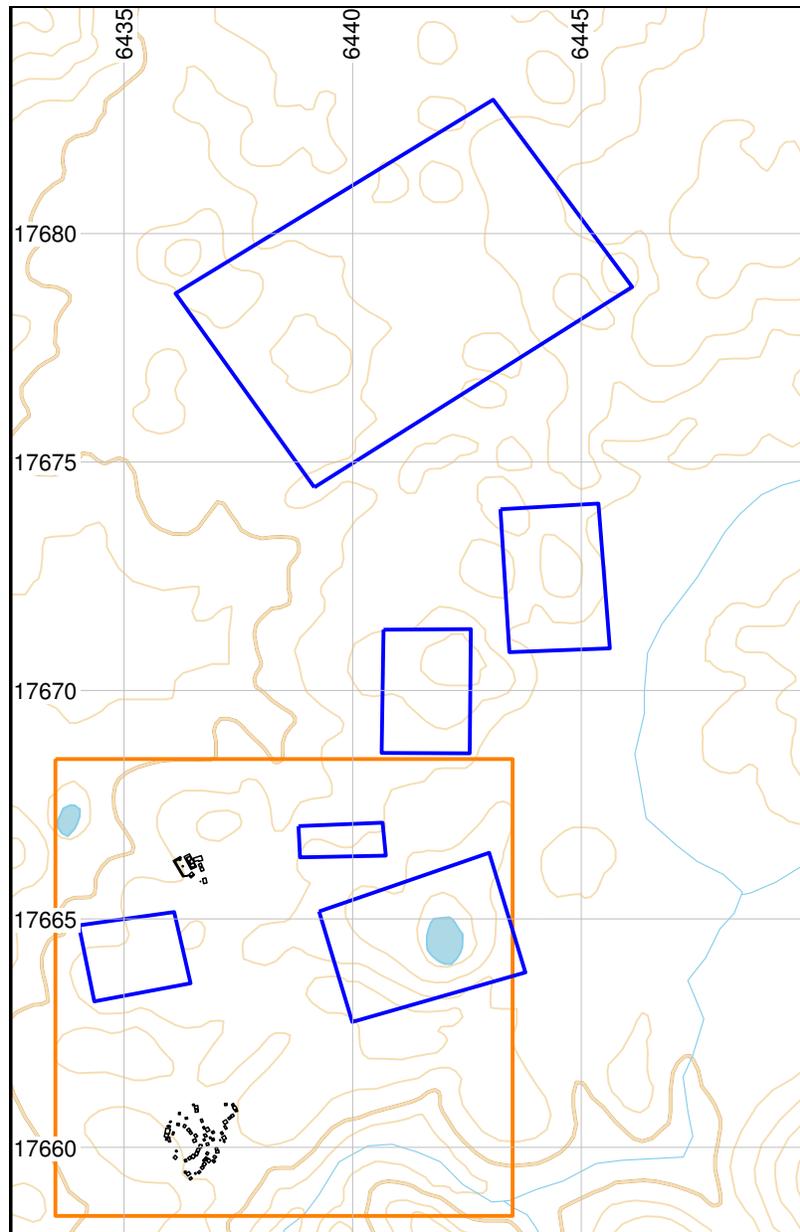
Figura 4.10 Chaculá, Cerámica 3



Figura 4.11 Chaculá, Cerámica 4



Figura 4.12 Chaculá, Cerámica 5



Sitio Arqueológico Chaculá

Dibujo: U. Wölfel

Ríos, lagunas y curvas de elevación digitalizados del mapa topográfico, hoja 1863 I
Intervalo de curvas: 20 metros

— grupos no mapeados
— área de estudio 2013

0 500
metros



Figura 4.13 Mapa del sitio arqueológico Chaculá con grupos no mapeados

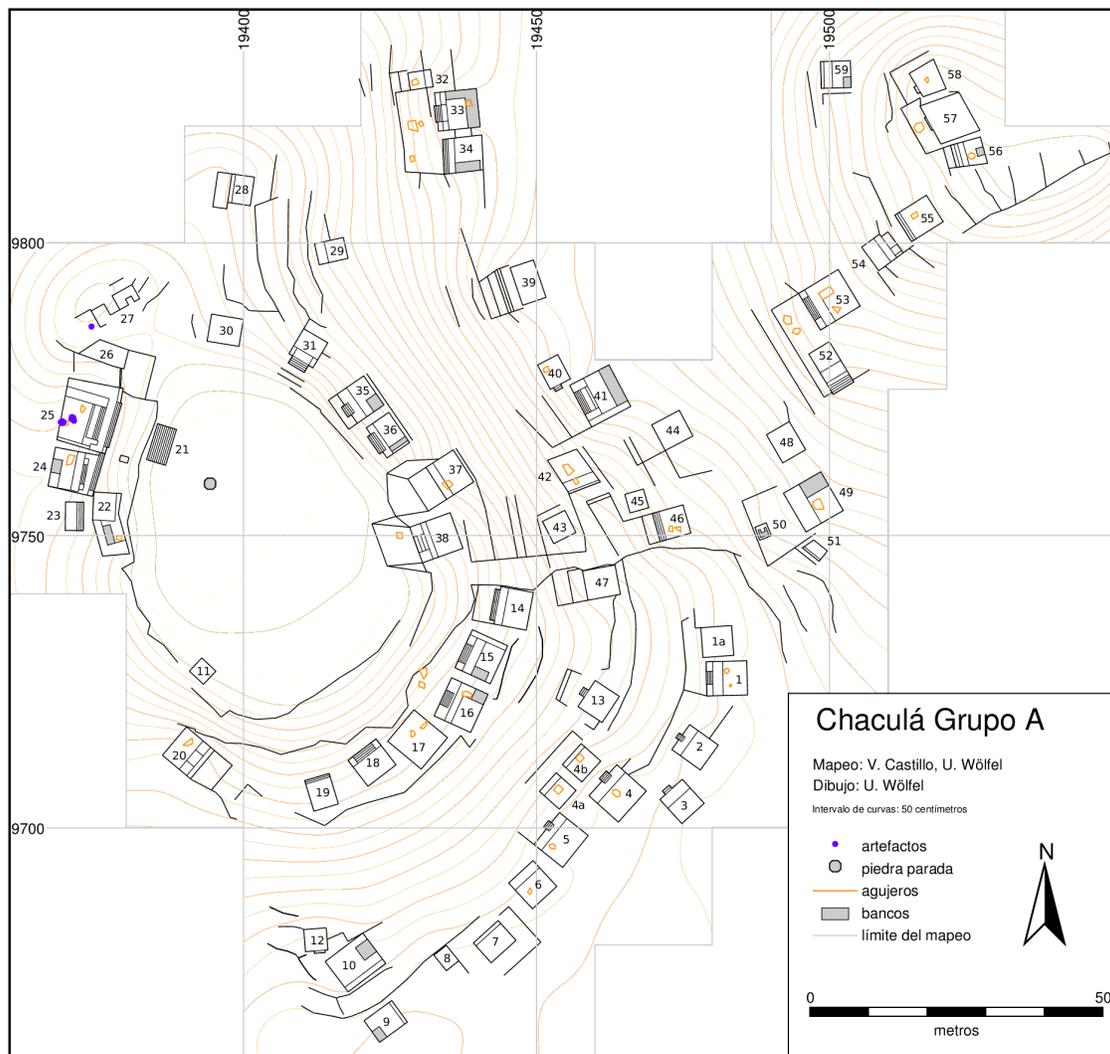


Figura 4.14 Mapa de Chaculá Grupo A



Chaculá Grupo B

Mapeo: V. Castillo, U. Wölfel

Dibujo: U. Wölfel

Intervalo de curvas: 50 centímetros

○ piedra parada

— agujeros

■ bancos

— límite del mapeo

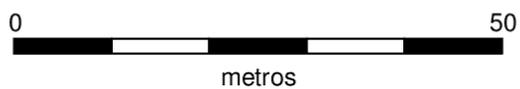


Figura 4.16 Mapa de Chaculá Grupo B

5 Conclusiones

Victor Castillo y Ulrich Wölfel

Las investigaciones arqueológicas en la región de Chaculá durante 2013 han ofrecido un marco base con información muy importante sobre un área desconocida y olvidada desde el punto de vista arqueológico. Varias cuestiones merecen un énfasis especial a manera de conclusiones:

1. Uno de los primeros frutos de la aproximación regional al área fue la detección y definición del Patrón de Integración Cancha–Plataforma Principal, presente en los sitios TRI-3, TRI-8 y Pueblo viejo III. Con el fin de recabar más información arqueológica y registrar otros patrones que puedan estar presente en los asentamientos aún no conocidos, es nuestro interés en futuras temporadas reubicar los sitios de Seler que no fueron localizados en esta temporada, tales como Uaxac Canal y El Cimarrón, reportar nuevos sitios, y mapear los sitios que fueron descubiertos en 2013.
2. En el reconocimiento de este año descubrimos las pinturas rupestres de Yal Ibach. En el futuro esperamos documentar éstas pinturas por medio de dibujos y medidas.
3. No entramos a las cuevas de Chaculá, pero debido a los descubrimientos de algunos vecinos de la localidad, nos parece importante documentar estas cuevas por la información que pueden ofrecer sobre el uso de cuevas en tiempos prehispánicos, por el material arqueológico que nos puede ayudar a fechar la ocupación de Chaculá desde contextos precisos y como parte de un rescate arqueológico debido a que muchas de ellas están en peligro de ser destruidas.
4. Se logró con éxito el objetivo de reubicar los sitios arqueológicos que menciona Seler, Pueblo viejo Quen Santo, Casa del Sol, Piedra Redonda, Tres Lagunas, Chaculá, así como las excavaciones de Seler en Quen Santo. Sin embargo otros sitios no fueron reubicados tales como Uaxac Canal y El Cimarrón.

5. Se documentaron varios monumentos y/o fragmentos de monumento que todavía están in situ en Pueblo viejo Quen Santo. De todos estos no existen descripciones ni referencias de otros investigadores. En el futuro esperamos producir un catálogo de todos los monumentos del área de Chaculá documentados por Seler, Navarrete, otros investigadores y nosotros mismos. Debido a que el sitio Pueblo viejo Quen Santo es sujeto constantemente a rozas debido a los ciclos de siembra de maíz, los monumentos que están in situ están en peligro de ser dañados. Por esto pedimos respetuosamente al IDAEH encontrar una manera de proteger estos monumentos antes que se pierdan o se dañen irreparablemente.
6. El mapeo de Chaculá reveló que éste es un sitio mucho más grande y complejo de lo que se pensaba. Seler solamente muestra tres grupos, aunque el número total de grupos de Chaculá todavía no es conocido. Por esto, es nuestro interés conducir en el futuro más trabajos de reconocimiento en Chaculá, así como un mapeo de más grupos en el área de estudio que se seleccionó para este año.

Esperamos que los resultados de estas investigaciones sirvan para revalorar esta región que fue, hace más de cien años, pionera en el campo de los estudios mesoamericanistas. Deseamos cerrar este reporte haciendo eco de las palabras que el sabio Adrián Recinos escribiera hace casi 60 años, palabras que aún suenan tan actuales para la arqueología de la región:

“Las ruinas que quedan en pie son bastantes, sin embargo, para justificar el interés de los sabios y los viajeros por nuestra arqueología regional. Poco conocidas, por nuestra natural indolencia y por las distancias a las que se encuentran con respecto a los centros principales de la población de la República y por los difíciles caminos, las ruinas de los monumentos indígenas de Huehuetenango son, sin embargo, de tan gran interés como las de la Santa Lucía, Iximché y Utatlán, y aún las aventajan en la indiscutible antigüedad que las coloca en primer término entre todos los monumentos prehistóricos de Guatemala”.

6 Bibliografía

- Brady, James E. (ed.),
2009 *Exploring Highland Maya ritual cave use – archaeology & ethnography in Huehuetenango, Guatemala*, AMCS Bulletin 20. Austin: Association for Mexican Cave Studies.
- Burkitt, Robert
1924 A journey in northern Guatemala. *Museum Journal* 15(2):115–145.
- de Montmollin, Olivier
1995 *Settlement and Politics in Three Classic Maya Politics*, Monographs in World Archaeology 24. Madison: Prehistory Press.
- Falla, Ricardo
2011 *Negreaba de zopilotes... Masacre y sobrevivencia, Finca San Francisco, Nentón*. Guatemala: AVANCSO.
- Garza, Sergio
2009 El significado cosmológico y social de la cueva Quen Santo en la sociedad Maya contemporánea. En: J. Laporte, B. Arroyo, y H. Mejía (eds.), *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*, pp. 1272–1285. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
- Kowalski, Jeff Karl
1989 Who Am I among the Itza?: Links between Northern Yucatan and the Western Maya Lowlands and Highlands. En: R. A. Diehl y J. C. Berlo (eds.), *Mesoamerica after the Decline of Teotihuacan, A.D. 700-900*, pp. 173–187. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.
- Navarrete, Carlos
1979 *Esculturas de Chacula, Huehuetenango, Guatemala*, Cuadernos, Serie Antropológica 31. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Pineda, Emeterio
1999 *Descripción Geográfica del Departamento de Chiapas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Recinos, Adrián
1913 *Monografía del Departamento de Huehuetenango*. Guatemala: Tipografía Sánchez & de Guise.

1954 *Monografía del Departamento de Huehuetenango*, segunda edición edition. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública.

Seler, Eduard

1901 *Die alten Ansiedlungen von Chaculá im Distrikte Nentón des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala*. Berlin: Dietrich Reimer.

2003 *The Ancient Settlements of Chaculá in the Nentón District of the Department of Huehuetenango, Republic of Guatemala*. Lancaster: Labyrinthos. Translated by John M. Weeks.

Villacorta, Antonio y C. Villacorta

1927 *Arqueología de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional de Guatemala.